



**Pontificia Universidad Católica Argentina**

*Facultad "Teresa de Ávila"*

Departamento de Ciencias Políticas y Relaciones Internacionales

---

**“Ucrania como pivote geopolítico: la  
competencia geoestratégica entre Estados  
Unidos y Rusia (2014-2020)”**

Trabajo Final de licenciatura presentado al  
Departamento de Ciencias Políticas y  
Relaciones Internacionales como requisito  
para la obtención del título de Licenciado en  
Relaciones Internacionales.

**Tesistas:** Borgetto, Micaela; y

Durán; María Agustina.

**Director:** Arellanes, Juan.

**Paraná, agosto 2024**

# ÍNDICE

---

<b>ÍNDICE</b>	<b>1</b>
<b>RESÚMEN</b>	<b>3</b>
<b>INTRODUCCIÓN</b>	<b>6</b>
1.1. Formulación del problema	6
1.2. Objetivos de investigación	9
1.3. Justificación del estudio	10
1.4. Factibilidad de la investigación	11
<b>1. MARCO TEÓRICO</b>	<b>12</b>
2.1. Estado del Arte	13
2.2. Marco Conceptual	16
<b>2. MARCO METODOLÓGICO</b>	<b>19</b>
3.1. Tipo de Investigación	20
3.2. Técnicas de recolección de datos	21
3.3. Plan de tratamiento y análisis de datos	22
<b>4. RESULTADOS</b>	<b>26</b>
4.1. Dimensión diplomática de la Competencia Geopolítica entre Rusia y Estados Unidos	27
4.1.1. La Política Exterior de Rusia en el marco de la crisis ucraniana	28
Figura 4.1.1.1 Nube de palabras clave del discurso ruso en relación a Ucrania, 2014-2020	30
4.1.2. La Política Exterior de Estados Unidos en el marco de la crisis ucraniana	30
Figura 4.1.2.1 Nube de palabras clave del discurso estadounidense en relación a Ucrania en el período 2014-2020	32
4.1.3. El rol de la diplomacia en el tablero de juego	32
Figura 4.1.3.1. Discursos emitidos por la Federación de Rusia y los Estados Unidos en relación a Ucrania, 2014-2020	33
4.1.4. La Política de Sanciones	36
Figura 4.1.4.1. Porcentaje de aprobación de la figura de Vladimir Putin como presidente de la Federación de Rusia, 2014-2015.	38
4.2. Dimensión económica de la Competencia Geopolítica entre Rusia y Estados Unidos	40
4.2.1. Evolución de las Exportaciones ucranianas: el rol de Estados Unidos y Rusia como socios comerciales	41
Figura 4.2.1.1.1. Exportaciones totales de Ucrania hacia el mundo, 2014-2020	41
Figura 4.2.1.2.1. Exportaciones totales de Ucrania hacia Estados Unidos, 2014-2020	43
Figura 4.2.1.3.1. Exportaciones totales de Ucrania hacia Rusia, 2014-2020	44
Figura 4.2.1.3.2. Exportaciones ucranianas hacia Estados Unidos, Rusia y el resto del	

mundo, 2014 - 2020.	46
4.2.2. Evolución de las Importaciones ucranianas: el rol de Estados Unidos y Rusia como socios comerciales	46
Figura 4.2.2.1.1. Importaciones totales de Ucrania desde el mundo, 2014-2020	47
Figura 4.2.2.2.1. Importaciones totales de Ucrania desde Estados Unidos, período 2014-2020	49
Figura 4.2.1.3.1. Importaciones totales de Ucrania desde Rusia, período 2014-2020	51
Figura 4.2.1.3.2. Importaciones ucranianas desde Estados Unidos, Rusia y el resto del mundo, período 2014 - 2019	52
4.2.3. La particular importancia del gas en la crisis ucraniana	53
Figura 4.2.3.1. Abastecedores de productos minerales para Ucrania, 2014.	53
Figura 4.2.3.2. Abastecedores de productos minerales para Ucrania, 2020.	54
Figura 4.2.3.3. Sistema de gasoductos que atraviesan Ucrania	56
Figura 4.2.3.4. Abastecedores de gas natural para Ucrania, 2014	58
Figura 4.2.3.5. Abastecedores de gas natural para Ucrania, 2020	60
Figura 4.2.3.6. Abastecedores de gas natural para Alemania, 2020	61
4.3. Dimensión militar de la Competencia Geopolítica entre Rusia y Estados Unidos	63
4.3.1. Desmantelamiento de la arquitectura de seguridad	64
4.3.2. Ucrania: principales acontecimientos y desarrollo del conflicto	65
4.3.2. Gastos militares e importación de armamentos	75
Figura 4.3.2.1. Gasto militar de Estados Unidos, Rusia y Ucrania en millones de dólares constantes, 2014-2020	77
Figura 4.3.2.2. Tasa de crecimiento (% anual) de los gastos militares de Estados Unidos, Rusia y Ucrania, 2014-2020	78
Figura 4.3.2.3. Gasto militar per cápita de Estados Unidos, Rusia y Ucrania en dólares corrientes, 2014-2020	79
Figura 4.3.2.4. Importación ucraniana de armamento, 2014-2020	81
<b>5. CONCLUSIONES</b>	<b>82</b>
<b>REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS</b>	<b>89</b>

---

## RESÚMEN

---

El 24 de febrero de 2022, Rusia lanzó una ofensiva militar contra Ucrania. Mientras que Moscú la denominó “operación militar especial”, Kiev y sus aliados occidentales la calificaron de invasión y agresión imperialista. Esta investigación comenzó a trabajarse mucho antes de la fecha indicada, por lo que dicho evento puede considerarse un “resultado esperado” según el análisis presentado.

La década del noventa signó cambios sin precedentes para el mundo, especialmente para Europa Oriental. El fin de la Guerra Fría y la disolución de la Federación de Rusia en múltiples Estados provocaron la aparición de numerosos vacíos de poder geopolítico en el tablero euroasiático, dando lugar a un proceso de realineamiento en el marco de la Nueva Guerra Fría.

En este contexto, Ucrania es uno de los diversos escenarios de confrontación de esta particular dinámica de poder debido a su relevancia estratégica. En sus costas se encuentran grandes reservas de petróleo y gas, recursos esenciales para la globalización. Además, actúa como un escudo vital para Rusia, al tiempo que es crucial para la seguridad energética europea y la economía rusa debido a los numerosos gasoductos que atraviesan su territorio. Así, el país pasó de ser la república post-soviética más estable en la década de 1990 a una región inestable y plagada de conflictos armados.

En orden a ello, el presente trabajo de investigación tuvo como objetivo caracterizar la evolución de la competencia geopolítica entre Estados Unidos y Rusia, interesados en el papel de Ucrania como el principal territorio de tránsito de gas natural proveniente de Rusia hacia Europa, entre 2014 y 2020. Ambos países son considerados como dos de los tres Jugadores Geoestratégicos más importantes a nivel global e históricamente se han visto interesados en influir en la seguridad energética europea. Por ello, el análisis se focalizó en las políticas exteriores estadounidense y rusa, sin tomar en consideración la ucraniana como variable en la investigación.

El abordaje de la temática se centró en la construcción de tres dimensiones de análisis: una diplomática, una económica, con énfasis en las relaciones comerciales de gas, y otra

militar. Se construyeron bases de datos a partir de fuentes institucionales y se elaboraron gráficos y tablas, complementadas con aportes bibliográficos.

Para el estudio de caso, de tipo longitudinal, se tomó como punto de partida la adhesión/anexión rusa de la península de Crimea en 2014. En relación a ello, es preciso considerar que la elección de la terminología “adhesión/anexión” se debió a la intención de abordar la temática desde una posición de neutralidad; es por ello que las palabras se encuentran ordenadas alfabéticamente.

Los resultados obtenidos permitieron observar un predominio de la diplomacia rusa sobre la estadounidense, reflejando la naturaleza política de la primera frente al enfoque técnico de la segunda. Además, se evidenció que la política de sanciones impuesta por Estados Unidos y Europa tras el inicio del conflicto aumentó la aprobación pública de Putin en Rusia. Paralelamente, Moscú ha buscado diversificar su presencia en los mercados internacionales, especialmente con China e Irán.

En el ámbito económico, las importaciones y exportaciones ucranianas disminuyeron, viéndose favorecida la relación comercial con Estados Unidos, mientras que los intercambios con Rusia decrecieron, siendo desplazada de su histórica posición como principal socio comercial de Kiev. Sin embargo, los intercambios con Moscú continuaron siendo significativamente mayores en términos monetarios y en relación al porcentaje que representó en las exportaciones e importaciones totales del país, en comparación con los efectuados con Estados Unidos.

Asimismo, ha quedado patente la importancia del suministro de gas y la seguridad energética europea en el seno del conflicto. Al respecto, los datos del Observatorio de Complejidad Económica (OCE) permitieron visualizar que Rusia suministraba, a inicios del conflicto, la mitad del gas natural que Ucrania consumía y  $\frac{1}{3}$  del consumo europeo. Por ello, este recurso ha sido denominado como una poderosa “arma energética” para Moscú. Sin embargo, hacia 2020, Rusia fue desplazada de esta posición; en su lugar, tres cuartas partes de las importaciones ucranianas totales fueron suministradas por Hungría, Suiza y Alemania. No obstante, fue Rusia quien exportó la mayor parte de dicho gas a estos países. Éste fenómeno se conoce como “reverse flow” y permitió observar que, sí bien Ucrania ha buscado

diversificar sus importaciones de gas, la fuente de origen sigue siendo, en su mayoría, la misma. Por su parte, Estados Unidos ha buscado posicionarse como una alternativa para la importación de gas europea; sin embargo, enfrenta desafíos significativos en cuanto a su capacidad de exportación y a sus precios más elevados.

En lo que respecta a la perspectiva militar del conflicto, se evidenció el aumento en un 68% de los gastos militares ucranianos durante el período analizado, llegando a contar con una fuerza militar que dobló el número de personas en relación al inicio del conflicto. En este sentido, Estados Unidos fue el segundo mayor abastecedor de armas del país, luego de Polonia.

Dentro del periodo analizado, el año 2018 fue considerado como un punto de inflexión en el devenir de los acontecimientos, puesto que los enfrentamientos armados entre los grupos militares prorrusos y el gobierno ucraniano disminuyeron. Además, la OTAN reconoció el estatus de Ucrania como miembro aspirante a formar parte de la Organización y se produjo una mayor cercanía del país con Estados Unidos en detrimento de Rusia. Es preciso destacar que, a pesar de la tensión experimentada en el territorio ucraniano durante el período en cuestión, no se produjo un enfrentamiento directo entre Rusia y Occidente.

# INTRODUCCIÓN

---

## 1.1. Formulación del problema

La competencia geopolítica entre Estados Unidos y Rusia se está produciendo en un contexto que puede llamarse “Nueva Guerra Fría” (Gaido, 2023). Dicha competencia está marcada por la influencia política y diplomática, económica y energética, y militar que ejercen los jugadores geoestratégicos sobre los pivotes geopolíticos (Brzezinski, 1996).

En este sentido, Eurasia es, no sólo el tablero de juego de dicha competencia geopolítica, sino también su principal recompensa dadas sus enormes reservas de gas y petróleo, principales fuentes energéticas de la economía global, sin las cuales la globalización no podría ser pensada. En la actualidad, el control de las reservas de gas y petróleo constituye la mayor fuente de poder geopolítico y supone una ventaja decisiva de unos Estados sobre otros (Klare, 2008).

Históricamente, ha habido una fuerte competencia geoestratégica entre Estados Unidos y Rusia por influir decisivamente en la seguridad energética europea. Por ello, el creciente vínculo energético que se estaba generando entre los países de Europa occidental, especialmente Alemania, y Rusia constituye una fuente de gran preocupación para Estados Unidos (Umland, 2022), quien ha ejercido una poderosa influencia geopolítica sobre Europa derivada del control del suministro global de petróleo y de la dependencia militar europea hacia Estados Unidos (Kempin & Mawdsley, 2013). En este contexto, la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN) se constituye como el instrumento privilegiado para mantener la dependencia geoestratégica de Europa y controlar los recursos energéticos fósiles, pero su expansión también ha sido percibida por Rusia como una amenaza existencial (Mearsheimer, 2014; Mehrotra, 2022).

Tras el derrumbe de la Unión Soviética (URSS) en 1991, Rusia se sumergió en una profunda crisis que le hizo perder su *status* de Jugador Geoestratégico. La consecuente fragmentación de la URSS en múltiples Estados provocó la aparición de numerosos vacíos de

poder geopolítico en el tablero euroasiático, entre ellos, Ucrania. En dicho país, la competencia geopolítica existente entre Estados Unidos y Rusia implica que, además de la influencia política y la dependencia económica generada por los países antes mencionados, se sume la construcción de infraestructura gasífera, utilizando el territorio ucraniano como nexo energético entre Rusia y Europa Occidental (Arellanes, 2014a).

Por su parte, Rusia es considerada como una superpotencia energética, en el sentido de que es el único jugador geoestratégico que produce más energía de la que consume, y a su vez, posee una capacidad exportadora considerable que utiliza para afianzar su posición en el escenario internacional. En este sentido, su participación en cualquier potencial alianza euroasiática parece esencial, lo cual se debe también a su posición y extensión territorial (Rutland, 2014a).

En rasgos generales, el caso de Ucrania permitió visualizar los desacuerdos ideológicos y geopolíticos existentes entre Rusia y Estados Unidos, incluida Europa Occidental. En síntesis, constituye el resultado tangible de la particular dinámica geopolítica asociada a la distribución de poder en el marco de la unipolaridad emergida tras el final de la Guerra Fría y el colapso de la Unión Soviética. Precisamente, se encuentra vinculado con la expansión occidental hacia los territorios del Este y a la resistencia por parte de Rusia frente a estos acontecimientos, que amenazan al país con una pérdida de poder en su histórica zona de influencia (Barkanov, 2016).

Siguiendo a Mearsheimer, el conflicto en Ucrania es responsabilidad, en su mayor parte, de Estados Unidos y sus aliados europeos, y el problema principal radica en la ampliación de la OTAN hacia el Este con el objetivo de incorporar a Ucrania a la Organización y quitar a Rusia la influencia que históricamente ejerció sobre aquel país (Mearsheimer, 2014). Por su parte, “la Rusia de Putin observa el desenvolvimiento del conflicto en Ucrania desde una óptica puramente geopolítica e ideológica” (Sánchez, 2016, p.480), pues el acercamiento de Ucrania hacia Occidente es considerado como una amenaza directa a su seguridad nacional por tratarse de un territorio vital para el suministro energético hacia Europa y con el cual comparte sus fronteras (Sánchez, 2016).

Por lo anterior, la pregunta de investigación que planteamos es: ¿Cómo ha evolucionado la competencia geopolítica entre Jugadores Geoestratégicos (Estados Unidos y

Rusia) en el marco de la Nueva Guerra Fría, interesados en el papel de Ucrania como el principal territorio de tránsito de gas natural proveniente de Rusia hacia Europa, entre 2014 y 2020?

## **1.2. Objetivos de investigación**

### **2.1. Objetivo general:**

Caracterizar la evolución de la competencia geopolítica entre Jugadores Geoestratégicos, Estados Unidos y Rusia, en el marco de la Nueva Guerra Fría, interesados en el papel de Ucrania como el principal territorio de tránsito de gas natural proveniente de Rusia hacia Europa, entre 2014 y 2020.

### **2.2. Objetivos específicos:**

Describir la perspectiva diplomática de la competencia geopolítica entre Jugadores Geoestratégicos, Estados Unidos y Rusia, en el marco de la Nueva Guerra Fría.

Caracterizar la perspectiva económica, centrada en la competencia energética, de la competencia geopolítica entre Jugadores Geoestratégicos, Estados Unidos y Rusia, en el marco de la Nueva Guerra Fría.

Describir la perspectiva militar de la competencia geopolítica entre Jugadores Geoestratégicos, Estados Unidos y Rusia, en el marco de la Nueva Guerra Fría.

### **1.3. Justificación del estudio**

Los dos actores analizados, Rusia y Estados Unidos, son dos de los tres jugadores geoestratégicos más importantes a escala global. Por lo tanto, los efectos de la competencia geopolítica entre ellos son de gran importancia para todas las regiones del mundo.

El estudio de caso propuesto se enfoca en una Competencia Geopolítica sobre la seguridad energética de una de las regiones económicamente más relevantes del mundo: Europa occidental. La seguridad energética europea depende sustancialmente del abastecimiento de gas y petróleo proveniente de Rusia, el cual tiene que transitar a través de Europa oriental por alguna de las siguientes dos vías: el mar o el continente. Como el abastecimiento por tierra ha sido el dominante en las últimas décadas, es comprensible que Ucrania haya desempeñado un papel esencial; a raíz de ello es considerado un pivote geopolítico muy relevante.

Asimismo, el caso particular de Ucrania permite visualizar uno de los diversos escenarios de confrontación que tienen lugar en el marco de la Nueva Guerra Fría y de la configuración de un “Nuevo Orden Internacional”, que aún se encuentra en gestación. Al respecto, la comunidad académica no se ha puesto de acuerdo en cuanto a sus características y dimensiones, por lo que la temática se vuelve aún más atrayente.

Cabe aclarar que el análisis se centra en Estados Unidos y Rusia como actores centrales, en tanto son considerados “Jugadores Geoestratégicos”, y no en Ucrania, por su status de “pivote”. Por este motivo, la política exterior de este último no será contemplada como variable en la investigación.

Por último, se llevó a cabo un estudio longitudinal, que abarca desde 2014 a 2020, ya que fue considerado la forma más adecuada para establecer la secuencia de los eventos ocurridos. A partir del mismo, se puede caracterizar cómo ha evolucionado la competencia geopolítica entre jugadores geoestratégicos, tomando como punto de partida la adhesión/anexión de la península de Crimea (2014).

## **1.4. Factibilidad de la investigación**

La presente investigación es factible de ser llevada a cabo por las investigadoras al contar con los recursos financieros necesarios para sufragar los gastos que se presenten, como así también con el tiempo para realizar el estudio en sus diferentes fases.

Por otra parte, los instrumentos escogidos se adecúan a nuestras posibilidades, al tiempo que las principales fuentes de información se encuentran disponibles y de forma relativamente accesible.

Por lo tanto, contando con los recursos humanos, financieros y el tiempo necesario, consideramos viable llevar adelante la presente investigación.

# 1. MARCO TEÓRICO

---

En el presente capítulo se realizará una descripción del marco teórico que guía la investigación a través de, por un lado, 1) la presentación del estado del arte, que demuestra una amplia trayectoria de estudio en la materia, y 2) de las categorías teóricas que permitieron operativizar y delimitar el entendimiento en la temática. Entre ellas se encuentran la Competencia Geopolítica y la Nueva Guerra Fría, el concepto de Jugadores Geoestratégicos, Pivotes Geopolíticos y Vacíos de Poder Geopolíticos, y las razones por las cuales Estados Unidos, Rusia y Ucrania se inscriben dentro de estas categorías. Además, se busca esclarecer la importancia geopolítica que históricamente han tenido la región Euroasiática y el “Heartland”. Por último, se hacen breves referencias a los conceptos de Superpotencia Energética y Multipolaridad, como así también a la diversidad multiétnica que compone a Ucrania.

## 2.1. Estado del Arte

A modo de descripción y análisis del Estado de la Cuestión, se mencionarán una serie de aportes y antecedentes teóricos de relevancia que inspiran la presente investigación.

En este sentido, el artículo de Gaido (2023), que retoma los análisis de Stephen Cohen, aporta la base conceptual sobre los orígenes de una nueva Guerra Fría. Buszynski (1995) aportó la categoría conceptual principal de nuestra investigación, la cual corresponde a la “Competencia Geopolítica” entre Estados Unidos y Rusia. El autor busca comprender por qué la relación entre Occidente y Rusia se encuentra en crisis, desarrollando las políticas de expansión de la OTAN y la consecuente reacción de contención por parte del gobierno ruso.

Por su parte, en el segundo capítulo de Brzezinski (1996) se realiza un análisis descriptivo de la importancia geopolítica de la región Euroasiática y de la puja existente entre los jugadores geoestratégicos por detentar su control. En esta línea de ideas, proporcionó a nuestra investigación las categorías conceptuales de “Jugadores Geoestratégicos” y “Pivotes Geopolíticos”. Por otro lado, Mackinder (1907) aportó las características materiales del Heartland desde la perspectiva de la geopolítica clásica, lo que nos permitió tener una comprensión exhaustiva acerca de los elementos que hacen de Eurasia una región sumamente importante tanto en la actualidad como en el pasado.

En este orden de ideas, Arellanes (2014, 2014a) desarrolla, a partir de un análisis descriptivo, la geoestrategia de Rusia y Estados Unidos en la región de Eurasia con el objetivo de controlar los recursos energéticos fósiles. En este sentido, posiciona a Ucrania como el vínculo que lleva el gas desde Rusia hacia Europa occidental. Por otro lado, uno de sus artículos aportó la categoría de “Vacíos de Poder Geopolítico” y nos permitió comprender de manera más acabada la importancia que reviste la seguridad energética en el marco de la Nueva Guerra Fría. Asimismo, Arellanes describe la disolución del Sistema Mundo Moderno a partir del análisis de la decadencia hegemónica de Estados Unidos en los setenta, cuyo poder material se basa en el control de los recursos energéticos. Por último, desarrolla las líneas tácticas de la geoestrategia de Estados Unidos y de Rusia en la región Euroasiática. Con todo ello fue posible determinar los elementos observables de la categoría de “Competencia Geopolítica” y sus diferentes dimensiones.

Por otro lado, Mearsheimer (2014) busca comprender, a partir de un análisis descriptivo, el posicionamiento que adopta Rusia ante la posible integración de Ucrania a la OTAN. En dicho estudio, llega a la conclusión de que las acciones tomadas por el gobierno ruso son fáciles de comprender, ya que, por un lado, las grandes potencias son sensibles a posibles amenazas que se den cerca de su territorio, lo cual genera que Rusia no se mantenga neutral ante la posibilidad de integración de Ucrania a Occidente. En consecuencia, sostiene que Estados Unidos y sus aliados europeos deben decidirse por continuar con su política de anexión y agravar las hostilidades con Rusia; o por crear una neutral Ucrania, que no sea una amenaza para el Kremlin y permita a Occidente reparar sus relaciones con Moscú.

En otro artículo, Mearsheimer (2003) nos aporta otra perspectiva para profundizar la categoría de Competencia Geopolítica. En este caso, el autor establece que las grandes potencias desarrollan una continua búsqueda por aumentar su participación en el escenario mundial y llega a la conclusión de que la hegemonía en el sistema internacional es imposible, por lo que el mundo se encuentra inmerso en una constante rivalidad por el poder entre las potencias.

En esta línea de ideas, Rutland (2008) propone el concepto de "superpotencia energética" y desarrolla la idea de que la energía fue la clave para la rehabilitación de Rusia como jugador geoestratégico tras el colapso de la URSS. En su opinión, Rusia es el único jugador geoestratégico que produce más energía de la que consume. "Si [la] categoría [de superpotencia energética] existe, Rusia es el único candidato para ajustarse a la descripción" (Rutland, 2008, pág. 209).

Asimismo, Klare (2008) plantea que los recursos energéticos fósiles (petróleo, gas, uranio) están comenzando a ser cada vez más escasos, al punto que las políticas internacionales no se basan ya en cuestiones militares sino energéticas: el control del petróleo y el gas define el nuevo mapa geopolítico. El gas y el petróleo son el flujo vital sin el cual el proyecto de globalización sería impensable, la actividad económica estaría gravemente restringida y la viabilidad misma de la civilización estaría en entredicho (Klare, 2008).

Por su parte, el capítulo 2 de Chossudovsky (2002) realiza un análisis de la ayuda encubierta que proporcionaron Arabia Saudita y Estados Unidos, a través de la Agencia Central de Inteligencia (CIA) y el Pentágono, a los mujaidines en la "guerra santa" contra las

fuerzas soviéticas. En este sentido, su artículo contribuyó a la elaboración de la situación problemática y al posicionamiento de las líneas tácticas de la geoestrategia de Estados Unidos en la región Euroasiática.

Por otro lado, Sánchez (2016) se adentra, a través de una perspectiva analítico-interpretativa y una breve referencia histórica, en el escenario, las causas, condiciones y la naturaleza del conflicto político, ideológico y bélico en Ucrania, tanto desde un punto de vista interno, como regional y global. Asimismo, describe el accionar estadounidense respecto a la crisis, facilitando la comprensión del contexto.

En este orden de ideas, Mihaylov & Sala (2018), a través de un análisis crítico y descriptivo, pretende determinar las claves psicológicas y simbólicas que caracterizan las identidades de la población ucraniana. A raíz de esto, pudimos adentrarnos en las características de la geopolítica interna de Ucrania, que facilitó la formulación de la situación problemática. Los autores concluyen que los países de Europa del Este poseen en su interior una estructura multiétnica que da forma a las disparidades dentro de sus fronteras.

En líneas similares, Barkanov (2016) describe, por un lado, los factores estructurales que contribuyen al conflicto; por el otro, el cambio de acción en la política exterior de Rusia a partir de la elaboración del concepto de “Multipolaridad” propuesto por Yevgueni Primakov. Asimismo, ofrece una explicación de la crisis ucraniana en referencia a la competencia geopolítica entre Rusia y Estados Unidos en el marco de la Nueva Guerra Fría, con lo que contribuyó a la formulación del planteamiento del problema de nuestra investigación.

Por último, si bien Zhao (2019) realiza un análisis descriptivo basado en la competencia geoestratégica entre Estados Unidos y China, la definición que aporta sobre “Nueva Guerra Fría” nos permitió posicionar el concepto de dicha categoría, fundamental para el desarrollo de la situación problemática.

## 2.2. Marco Conceptual

En el marco de la Nueva Guerra Fría, la competencia geopolítica entre Estados Unidos y Rusia va más allá del aventurismo militar y la carrera armamentística que caracterizaron el conflicto bipolar del siglo XX; implica más bien una lucha por el equilibrio político y diplomático entre Occidente y Oriente (Buszynski, 1995). Dicha competencia está marcada, de un lado, por la influencia política y diplomática que ejercen los jugadores geoestratégicos sobre el/los pivotes geopolíticos; del otro, por una constante búsqueda del incremento de la dependencia económica de los segundos sobre el/los primeros. Por último, la presencia militar es también un elemento buscado por las potencias; en este sentido, la instalación de bases militares en los pivotes geopolíticos, como así también el suministro de armamentos, constituyen aspectos fundamentales (Brzezinski, 1996).

Sin duda la intensidad de la Competencia Geopolítica puede aumentar o disminuir, en el sentido de que las grandes potencias buscan constantemente incrementar su poder, en detrimento del poder de su adversario. Asimismo procuran maximizar su participación en el escenario internacional con el fin de lograr ser el único gran poder del sistema. Sin embargo, actualmente resulta improbable que algún Jugador Geoestratégico logre la hegemonía global, por lo que el mundo está condenado a una perpetua Competencia Geopolítica entre las grandes potencias (Mearsheimer, 2003).

A partir de 2013, las crecientes tensiones entre Estados Unidos y Rusia llevaron a un escenario internacional denominado “Nueva Guerra Fría”. La misma “exhibe características similares a las de la Guerra Fría original, como la rivalidad entre las grandes potencias y las diferencias ideológicas, aunque existen diferencias obvias entre las dos” (Zhao, 2019, pág. 19). A diferencia de la Guerra Fría (del siglo XX), la Nueva Guerra Fría es más una competencia geo-económica que una confrontación militar. Además, mientras que la “primera” Guerra Fría fue una lucha ideológica, la Nueva Guerra Fría se centra en una confrontación entre dos modelos sociales distintos que recurren a las tecnologías y a los medios masivos de comunicación para incrementar su influencia política sobre sus rivales. Otra diferencia importante es que “en la Nueva Guerra Fría, los rivales también pueden ser amigos, y los socios económicos pueden ser rivales de seguridad” (Zhao, 2019, pág. 19). En

la Nueva Guerra Fría, más que una competencia por ocupación territorial, se produce una intensa disputa por el control de los espacios comunes globales (*global commons*) de conectividad como Internet y el espacio exterior (Zhao, 2019).

Siguiendo a Brzezinski, los jugadores geoestratégicos son aquellos Estados que cuentan con capacidad y voluntad nacional de ejercer poder o influencia más allá de sus fronteras para alterar el estado actual de las cuestiones geopolíticas. Asimismo, se debe considerar que no todos los países importantes son necesariamente jugadores geoestratégicos (Brzezinski, 1996).

Por su parte, los pivotes geopolíticos son aquellos Estados cuya importancia se deriva de su situación geográfica y de las consecuencias que su potencial vulnerabilidad provoca en el comportamiento de los jugadores geoestratégicos, más que de su poder y motivaciones. Estos Estados se encuentran muy determinados por su geografía: en algunos casos, pueden definir las condiciones de acceso a áreas importantes o negarle ciertos recursos a un jugador significativo; en otros, pueden actuar como un escudo defensivo para un Estado vital o incluso para una región; por último, su propia existencia puede tener consecuencias políticas y culturales muy significativas para un jugador geoestratégico vecino (Brzezinski, 1996).

En esta línea de ideas, Brzezinski posiciona a Estados Unidos y Rusia, entre otros Estados, bajo la categoría de Jugadores Geoestratégicos; y denomina a Ucrania como un Pivote Geopolítico (Brzezinski, 1996).

Por otro lado, un “vacío de poder geopolítico” es un pivote geopolítico o una región de pivotes geopolíticos que, temporalmente, no se encuentra bajo control de ningún jugador geoestratégico. En consecuencia, se genera un proceso de competencia entre jugadores geoestratégicos dispuestos a tomar el control de tal vacío; situación que se denomina también como de “relineamiento geopolítico”. La misma puede deberse, por un lado, al colapso de uno o varios jugadores geoestratégicos; por el otro, al proceso de declinación hegemónica (Arellanes, 2014a).

Generalmente, los vacíos de poder son étnicamente diversos, factor que es utilizado por los jugadores geoestratégicos para desestabilizar a los pivotes que conforman tales regiones, desembocando a menudo en la violencia. Esta situación puede ser aprovechada por los jugadores geoestratégicos para influir en los gobiernos, armar a facciones en lucha,

denunciar violaciones de derechos humanos e, incluso, intervenir militarmente para posicionarse por la fuerza en los vacíos de poder geopolítico (Arellanes, 2014a).

## **2. MARCO METODOLÓGICO**

---

Seguidamente, se desarrollará el marco metodológico en el que se especifican el tipo de investigación realizadas, la unidad de análisis, la técnica de recolección de datos, y el plan de tratamiento y análisis de datos.

### **3.1. Tipo de Investigación**

De acuerdo con los objetivos específicos, se llevará a cabo una investigación de tipo básica ya que el propósito de la misma se centra en enriquecer el *corpus* teórico de la disciplina, más que en arribar a una resolución para la problemática que escogimos analizar.

En este orden de ideas, la investigación es de tipo descriptiva ya que tiene por objetivo caracterizar la evolución de la competencia geopolítica entre Jugadores Geoestratégicos, Estados Unidos y Rusia, en el marco de la Nueva Guerra Fría, interesados en el papel de Ucrania como el principal territorio de tránsito de gas natural proveniente de Rusia hacia Europa. Por otro lado, se trata de una investigación de tipo no experimental debido a que nos limitaremos a observar las variables sin una intervención directa sobre ellas.

Asimismo, de acuerdo con el tipo de datos que se utilizarán, el diseño de nuestra investigación será de tipo bibliográfico o documental ya que nos serviremos de fuentes secundarias para abordar el objeto a investigar tales como la observación documental, el análisis estadístico, de contenido y de cohortes, entre otros.

En cuanto al recorte temporal del objeto de estudio, se llevará a cabo una investigación de tipo longitudinal, centrada en la evolución de la competencia geopolítica entre Estados Unidos y Rusia correspondiente al período 2014-2020.

La descripción del proceso estudiado se apoyará en series de datos de tipo cuantitativos y cualitativos, que sustentarán una mejor caracterización de la evolución en el tiempo del objeto de estudio.

### **3.2. Técnicas de recolección de datos**

La estrategia de investigación se basará en un estudio de caso, a partir del cual, según Yin (2009), se busca investigar en profundidad un fenómeno contemporáneo que está sucediendo en la vida real, especialmente cuando los límites entre éste y el contexto en el que se desarrolla no son precisos. Para ello, debe de apoyarse en múltiples fuentes de información y nutrirse de la teoría previa como guía para la recolección y el análisis de los datos.

En este sentido, el tipo de caso de la presente investigación es único: la Competencia Geopolítica entre Jugadores Geoestratégicos, Estados Unidos y Rusia, en el escenario ucraniano, considerado como un pivote geopolítico esencial para el abastecimiento energético de Europa Occidental.

Cabe destacar que no será necesario llevar a cabo un procedimiento de muestreo, puesto que los indicadores de las variables se obtendrán de fuentes institucionales. Para el análisis de las dimensiones abordadas se desarrollarán bases de datos, gráficos y tablas.

### 3.3. Plan de tratamiento y análisis de datos

El siguiente plan de tratamiento y análisis de datos posee categorías tentativas y flexibles, sujetas a cambios y modificaciones según criterio de los investigadores.

La fase 1 nos servirá para posicionar la categoría principal de nuestra investigación, correspondiente a la Competencia Geopolítica entre Estados Unidos y Rusia. Los temas A (Nueva Guerra Fría) y B (Ucrania como pivote geopolítico) resultan esenciales para la comprensión del contexto en el cual se inscribe nuestra investigación. Por su parte, los temas C y D buscan exponer las líneas tácticas de las geoestrategias estadounidense y rusa, respectivamente, considerados como Jugadores Geoestratégicos. La fase 1 tendrá un carácter argumentativo basado en investigación documental, principalmente en artículos especializados de revistas dictaminadas.

Siguiendo este orden de ideas, la fase 2 busca indagar en las dimensiones diplomática, económica y militar (correspondientes a los temas A, B y C) de la Competencia Geopolítica en el caso particular de Ucrania. La misma tendrá un carácter descriptivo basado en el análisis de fuentes bibliográficas, fuentes institucionales y bases de datos estadístico institucionales tal como puede observarse en el cuadro de variables e indicadores de las dimensiones analizadas. La información recopilada se presentará en forma cronológica abarcando el período 2014-2020. Se construirán gráficos que permitirán caracterizar descriptivamente la evolución en el tiempo tanto de las variables en forma individual, como del proceso estudiado en su conjunto.

**Figura 3.3.1 Variables e Indicadores de las dimensiones diplomática, económica y militar de la Fase 2 del Plan de Tratamiento y Análisis de datos.**

<b>Variable</b>	<b>Indicador</b>	<b>Fuente</b>	<b>Unidades y periodo</b>
	Documentos formales por tipo (Órdenes Ejecutivas, Reportes y TÍAS) del gobierno de Estados Unidos en relación con Ucrania.	Departamento de Estado de los Estados Unidos (2021)	Cantidades emitidas anualmente, de 2014 a 2020.

Dimensión diplomática	Documentos formales por tipo (Declaraciones, Discursos, Discursos con respuesta) del gobierno de Rusia en relación con Ucrania.	Ministerio de Asuntos Exteriores de la Federación de Rusia (2021)	Cantidades emitidas anualmente, de 2014 a 2020.
Dimensión económica	Importaciones de Ucrania desde Rusia, Estados Unidos y el resto del mundo, en 21 sectores económicos.	Observatorio de Complejidad Económica (OCE) y Oficina Europea de Estadística (Eurostat).	Valor de las importaciones en millones y miles de millones de USD, de 2014 a 2020.
	Exportaciones de Ucrania desde Rusia, Estados Unidos y el resto del mundo, en 21 sectores económicos.	Observatorio de Complejidad Económica (OCE) y Oficina Europea de Estadística (Eurostat).	Valor de las exportaciones en millones y miles de millones de USD, de 2014 a 2020.
	Importaciones ucranianas de gas natural.	Observatorio de Complejidad Económica (OCE) y Oficina Europea de Estadística (Eurostat).	Valor de las importaciones en millones de USD y en porcentaje (%), de 2014 a 2020.
	Importaciones europeas de gas natural.	Observatorio de Complejidad Económica (OCE) y Oficina Europea de Estadística (Eurostat).	Valor de las importaciones en millones de USD y en porcentaje (%), de 2014 a 2020.
Dimensión militar	Gastos militares de Ucrania, Estados Unidos y Rusia.	Instituto Internacional de Estudios para la Paz de Estocolmo (SIPRI) y Observatorio de Complejidad Económica (OCE).	Valor de los gastos militares en miles de millones de USD, de 2014 a 2020.
	Gastos militares de Ucrania, Estados Unidos y Rusia	Instituto Internacional de Estudios para la Paz de Estocolmo (SIPRI) y Observatorio de Complejidad Económica (OCE)	Valor de los gastos militares de acuerdo al PBI per cápita, de 2014 a 2020
	Importación ucraniana de armamento.	Instituto Internacional de Estudios para la Paz	Valor de las importaciones en miles

		de Estocolmo (SIPRI) y Observatorio de Complejidad Económica (OCE)	y millones de USD, de 2014 a 2020.
	Barómetro de Conflictos	de Heidelberg Institute for International Conflict Research (HIK)	Nivel de intensidad del conflicto en Ucrania, de 2014 a 2020

*Fuente: elaboración propia*

Por último, la fase 3 tiene como objetivo analizar los resultados obtenidos durante la investigación, dividiéndolos en subgrupos (temas A, B y C) a fin de esclarecer aún más la cuestión. Sin embargo, las fases 2 y 3 se encuentran dispuestas de manera conjunta para cada dimensión de análisis.

De esta manera, podremos abordar de manera más integral las dimensiones operativas que estructuran los objetivos específicos que nos hemos planteado.

**Figura 3.3.2 Fase 1 del Plan de Tratamiento y Análisis de Datos.**

<b>Fase 1: Competencia Geopolítica entre Estados Unidos y Rusia en el marco de la Nueva Guerra Fría, interesados en el papel de Ucrania:</b>
A. Nueva Guerra Fría
B. Ucrania como pivote geopolítico
C. Líneas tácticas de la geoestrategia de Estados Unidos
D. Líneas tácticas de la estrategia de seguridad nacional de Rusia

*Fuente: elaboración propia*

**Figura 3.3.3 Fase 2 del Plan de Tratamiento y Análisis de Datos.**

Fase 2: Dimensiones de la Competencia Geopolítica en el caso particular de Ucrania:
---

A. Dimensión diplomática de la Competencia Geopolítica entre Estados Unidos y Rusia
B. Dimensión económica de la Competencia Geopolítica entre Estados Unidos y Rusia
C. Dimensión militar de la Competencia Geopolítica entre Estados Unidos y Rusia

*Fuente: elaboración propia*

**Figura 3.3.4 Fase 3 del Plan de Tratamiento y Análisis de Datos.**

Fase 3: Análisis de los resultados:
A. Evolución de la dimensión diplomática de la Competencia Geopolítica entre Estados Unidos y Rusia
B. Evolución de la dimensión económica de la Competencia Geopolítica entre Estados Unidos y Rusia
C. Evolución de la dimensión militar de la Competencia Geopolítica entre Estados Unidos y Rusia

*Fuente: elaboración propia*

## 4. RESULTADOS

---

En este apartado se presentarán los resultados obtenidos a partir del análisis de los datos recolectados, sustentados en gráficos, tablas y bibliografía complementaria. Con el propósito de lograr una mejor comprensión de la categoría de análisis que guía la presente investigación, la competencia geopolítica entre Estados Unidos y Rusia, se abordarán tres dimensiones. Por un lado, una Dimensión Diplomática, centrada en los discursos y documentos emitidos por ambos gobiernos en relación a Ucrania, como así también en las sanciones implementadas. Por el otro, una Dimensión Económica, en la cual se hace énfasis en los intercambios económicos entre los tres actores involucrados, y en particular, en lo referente a los hidrocarburos. Por último, se elaboró una dimensión militar, basada en una recopilación de los acontecimientos más relevantes registrados durante el período, prestando especial atención a los gastos militares y a la importación de armamento por parte de Ucrania. Además, se enuncian los principales acontecimientos relacionados con el desmantelamiento de la arquitectura de seguridad entre ambas potencias, especialmente control y limitaciones de armamentos, durante las dos últimas décadas.

## **4.1. Dimensión diplomática de la Competencia Geopolítica entre Rusia y Estados Unidos**

En la presente sección se describirán cuantitativa y cualitativamente los discursos que la diplomacia rusa y estadounidense emitieron en relación a Ucrania entre enero de 2014 y diciembre de 2020. La metodología utilizada para el desarrollo de las bases de datos se centró en el análisis del discurso. Para la construcción de las mismas se utilizaron: 1) el sitio web del Ministerio de la Federación de Rusia que ofrece una edición multilingüe con todos los documentos oficiales emitidos desde noviembre de 2002; y 2) el sitio web del Departamento de Estado de Estados Unidos que ofrece una edición unilingüe (inglés) con todos los documentos oficiales emitidos desde junio de 1992. Dada la gran cantidad de archivos existentes, fueron seleccionadas solo las declaraciones, los discursos, y los discursos con respuesta emitidos por Rusia durante el período analizado; y para el caso de Estados Unidos, las Órdenes Ejecutivas, los Reportes y los TIAS<sup>1</sup>.

En este sentido, se identificaron las palabras claves escogidas estratégicamente para el desarrollo de la base de datos con el objeto de contabilizar las veces que las mismas fueron mencionadas por ambos gobiernos, a saber: 1) Ucrania; 2) Estados Unidos; 3) Federación de Rusia; 4) OTAN<sup>2</sup>; 5) Conflicto; 6) Cooperación; 7) Crisis; 8) Seguridad, 9) Consejo de Seguridad y 10) OSCE<sup>3</sup>. Asimismo, se detallaron las instituciones emisoras de los discursos, los tipos de documentos y los enunciantes de los mismos.

A partir de la información recopilada se elaboraron gráficos ilustrativos de la cantidad de documentos por mes emitidos por ambos gobiernos respecto a Ucrania, y una nube de palabras que esclarece la importancia que tienen unos temas sobre otros para la diplomacia de ambos Estados, al jugar con la variación de tamaños de las palabras según la frecuencia con que fueron mencionadas en los respectivos documentos.

---

<sup>1</sup> TIAS: Serie de Tratados y Otros Actos Internacionales (*Treaties and Other International Acts Series*, por sus siglas en inglés)

<sup>2</sup> OTAN: Organización del Tratado del Atlántico Norte

<sup>3</sup> OSCE: Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa

#### **4.1.1. La Política Exterior de Rusia en el marco de la crisis ucraniana**

Durante el período 2014-2020, la política exterior de la Federación de Rusia respecto a Ucrania se manifestó por medio de ciento seis (106) documentos, emitidos por las siguientes instancias:

1. Ministerio de Asuntos Exteriores: ochenta y tres (83) ocasiones;
2. Delegación de la Federación de Rusia en el Foro de Cooperación para la Seguridad: un (1) ocasión;
3. Delegación de la Federación de Rusia en la Cumbre de Seguridad Nuclear: un (1) ocasión;
4. Representante permanente adjunto de la Federación de Rusia ante la OSCE: un (1) ocasión;
5. Representante permanente de la Federación de Rusia ante la OSCE: dieciséis (16) ocasiones;
6. Representante permanente de la Federación de Rusia ante Naciones Unidas: dos (2) ocasiones; y
7. Viceministro de Asuntos Exteriores: dos (2) ocasiones.

Los tipos de documentos emitidos se agrupan en tres categorías con la siguiente distribución:

1. Declaraciones: setenta y un (71) ocasiones;
2. Discursos: veintisiete (27) ocasiones; y
3. Discursos con respuestas: ocho (8) ocasiones.

Los enunciantes fueron:

1. Alexander Lukashévich (Representante Permanente de la Federación de Rusia ante la OSCE): doce (12) ocasiones;
2. Andréi Kélin (Representante Permanente de la Federación de Rusia ante la OSCE): cuatro (4) ocasiones;
3. Delegación de la Federación de Rusia: dos (2) ocasiones;

4. Dmitri Balakin (Representante permanente adjunto de la Federación de Rusia ante la OSCE): un (1) ocasión;
5. Serguéi Lavrov (Ministro de Asuntos Exteriores): ochenta y tres (83) ocasiones;
6. Serguéi Ryabkov (Viceministro de Asuntos Exteriores): dos (2) ocasiones; y
7. Vitali Churkin (Representante Permanente de la Federación de Rusia ante Naciones Unidas): un (1) ocasión.

Por último, se identifica que de los discursos mencionados anteriormente, los términos más utilizados fueron:

- Ucrania: mil ciento cincuenta y cinco (1155) ocasiones;
- EEUU: doscientos cuarenta y tres (243) ocasiones;
- OSCE: ciento cincuenta y nueve (159) ocasiones;
- Seguridad: ciento veintitrés (123) ocasiones;
- Conflicto: ciento cinco (105) ocasiones;
- Crisis: noventa y cuatro (94) ocasiones;
- Consejo de Seguridad: sesenta y cuatro (64) ocasiones;
- Cooperación: sesenta y dos (62) ocasiones; y
- OTAN: veintisiete (27) ocasiones.

**Figura 4.1.1.1 Nube de palabras clave del discurso ruso en relación a Ucrania, 2014-2020**



*Fuente: elaboración propia en base a datos del sitio web del Ministerio de la Federación de Rusia*

#### **4.1.2. La Política Exterior de Estados Unidos en el marco de la crisis ucraniana**

Por otra parte, durante el mismo período la política exterior de Estados Unidos respecto a Ucrania se manifestó por medio de veintinueve (29) documentos emitidos por las siguientes instituciones:

- 1) Departamento de Estado: diecisiete (17) ocasiones;
- 2) Presidencia: cinco (5) ocasiones;
- 3) Gobierno de los Estados Unidos de América: tres (3) ocasiones;
- 4) Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional (USAID): tres (3) ocasiones; y

- 5) Comisión Reguladora Nuclear de los Estados Unidos: una (1) ocasión.

Los tipos de documentos emitidos se agrupan en tres categorías con la siguiente distribución:

- 1) Órdenes Ejecutivas: cuatro (4) ocasiones;
- 2) Reportes: diecisiete (17) ocasiones; y
- 3) TÍAS: siete (7) ocasiones.

Los enunciantes fueron:

- 1) Departamento de Estado: diecisiete (17) ocasiones;
- 2) Barack Obama (Presidente 2009 - 2017): cuatro (4) ocasiones;
- 3) Donald Trump (Presidente 2017 - 2021): una (1) ocasión;
- 4) Gobierno de los Estados Unidos de América: tres (3) ocasiones;
- 5) Jed Barton (Director de Misión de USAID): una (1) ocasión;
- 6) Joel Sandeful (Director interino de Misión de USAID): una (1) ocasión;
- 7) Mark Feierstein (Administrador Asociado de USAID): una (1) ocasión; y
- 8) The United States Nuclear Regulatory Commision: una (1) ocasión.

Los términos más utilizados en los discursos antes descritos fueron:

- Ucrania: dos mil treinta y dos (2032) ocasiones;
- Rusia: mil ciento veintiocho (1128) ocasiones;
- Seguridad: doscientas treinta y nueve (239) ocasiones;
- Conflicto: ciento treinta y seis (136) ocasiones;
- Cooperación: treinta un (31) ocasiones;
- OSCE: veinticinco (25) ocasiones;
- Consejo de Seguridad: veinte (20) ocasiones;
- Crisis: catorce (14) ocasiones; y
- OTAN: tres (3) ocasiones;

**Figura 4.1.2.1 Nube de palabras clave del discurso estadounidense en relación a Ucrania en el período 2014-2020**



*Fuente: elaboración propia en base a datos del sitio web del Departamento de Estado de Estados Unidos*

Con base en los resultados obtenidos, fue posible elaborar la siguiente descripción:

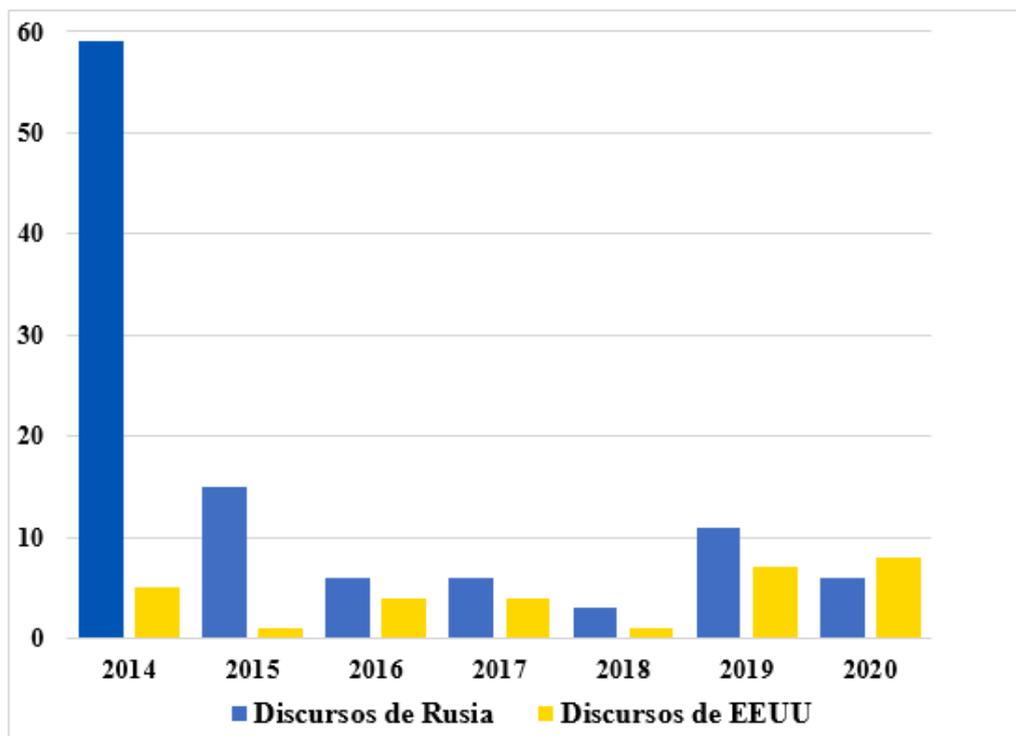
### **4.1.3. El rol de la diplomacia en el tablero de juego**

Durante el período 2014-2020, la diplomacia rusa fue, en términos generales, más activa que la diplomacia estadounidense en relación a Ucrania, contabilizando un total de ciento seis (106) discursos frente a treinta (30) discursos emitidos por los Estados Unidos. Los años que presentaron mayor actividad por parte de la Federación de Rusia fueron 2014 y 2015, con un total de cincuenta y nueve (59) y quince (15) discursos, respectivamente. Sin embargo, la tendencia fue decreciente en los años siguientes llegando a efectuarse únicamente

tres (3) discursos en el año 2018. Por su parte, durante 2019 se contabilizaron once (11) documentos, mientras que, en 2020, el total fue de seis (6).

En contraste, los discursos emitidos por Estados Unidos comenzaron en cinco (5) en 2014 y alcanzaron un máximo de ocho (8) en 2020. En algunos años, como 2015 y 2018 casi no hubo actividad diplomática de Estados Unidos hacia Ucrania. Cabe aclarar que esta conclusión se deriva de la ausencia de documentos emitidos por el Departamento de Estado de Estados Unidos.

**Figura 4.1.3.1. Discursos emitidos por la Federación de Rusia y los Estados Unidos en relación a Ucrania, 2014-2020**



*Fuente: elaboración propia en base a datos del sitio web del Departamento de Estado de Estados Unidos y del Ministerio de la Federación de Rusia*

En este sentido, el gráfico antes expuesto permite identificar con mayor claridad el nivel de actividad que tuvo la diplomacia rusa sobre la estadounidense en el periodo

mencionado. Esta diferencia podría ser explicada considerando que los documentos emitidos por la Federación de Rusia tienen una naturaleza profundamente política, que refleja la activa participación del Ministro de Relaciones Exteriores, Serguéi Lavrov, a diferencia del enfoque más técnico que adopta la diplomacia estadounidense. Y ello se debe fundamentalmente a dos cuestiones que es preciso notar: en primer lugar, Ucrania no solo es imprescindible para el propósito de integración regional ruso, la Unión Euroasiática, sino también clave para la credibilidad de la aspiración de Moscú de volver a gozar de un status de gran potencia en el terreno mundial (Birchfield & Young, 2018). Además, el hecho de que Ucrania forme parte de su tradicional zona de influencia, la proximidad territorial, historia común y dependencia en materia comercial con el país, principalmente en lo referente al gas natural, hace inevitable el empleo del discurso político, con el que se busca influir en el comportamiento internacional de Ucrania.

Aquí es preciso tomar en consideración las declaraciones públicas que hizo el presidente Putin durante los tres meses posteriores a la toma de control de Crimea. La primera ocurrió el 18 de marzo, cuando se pronunció ante los miembros del Estado, la Duma y el Consejo Federal. Luego, el 17 de abril, ofreció una extensa conferencia de prensa; y el 1 de julio se dirigió a los embajadores y plenipotenciarios en el Ministerio de Asuntos Exteriores. En todas estas ocasiones destacó dos motivos principales que llevaron a la adhesión/anexión de la Península: su posición estratégica, que otorga acceso restringido a la zona del Mar Negro, de gran relevancia en términos militares y económicos; y como respuesta a la potencial inclusión de Ucrania a la OTAN, cuya presencia militar amenazaría la seguridad nacional. Además, recurrentemente hizo referencia a la historia compartida, la composición étnica de la región y al ideal de reunificación de “la nación rusa dividida”, conquistada desde tiempos de Pedro el Grande (Pankevych, 2020).

En este sentido, no debemos dejar de mencionar que, hacia el año 2000, Rusia proyectó una estrategia para reposicionar al país en el gran tablero de la geopolítica mundial, la cual se ha institucionalizado en los diversos documentos de la Estrategia de Seguridad Nacional<sup>4</sup> rusa (Rocha Valencia & Vargas García, 2022). Por ello, el Programa de Asociación

---

<sup>4</sup> La Estrategia de Seguridad Nacional es un documento de planeación estratégica que contiene los intereses nacionales de un Estado, las prioridades, objetivos y medidas contempladas en su política interna y externa (Rocha Valencia & Vargas García, 2022).

Oriental de la Unión Europea (EaP), encaminado a proporcionar un acercamiento con los países de Europa oriental, era visto como una amenaza real de alejamiento de los países ex soviéticos de la esfera de influencia rusa (Birchfield & Young, 2018).

Desde la perspectiva estadounidense, se ha adoptado una política exterior con respecto a Ucrania centrada fundamentalmente en los valores de democracia y libertad, promoviendo activamente su institucionalización en el país (Birchfield & Young, 2018). En este sentido, cabe mencionar la Estrategia de Seguridad Nacional de Estados Unidos del año 2017, la cual destaca el deseo de restaurar la posición preeminente del país a nivel mundial, al tiempo que busca proteger los ideales americanos, promover la prosperidad de la nación, incrementar su influencia y conservar la paz, teniendo presente el posicionamiento e intereses de Pekín y Moscú, que configuran un polo opuesto respecto a los intereses y valores americanos (The White House, 2017).

Para ello, Estados Unidos ha contado con el apoyo diplomático, político y material de la Unión Europea, lo que se traduce en las intenciones compartidas de una mayor asociación política, económica y cultural con Ucrania. En este marco se sitúan las diversas negociaciones entre las partes para la incorporación del país a la OTAN, como así también la adhesión de Ucrania al Programa de Asociación Oriental de la Unión Europea (EaP), con la potencial incorporación plena a la Unión Europea en el largo plazo (Birchfield & Young, 2018).

La Carta de Asociación Estratégica firmada entre Estados Unidos y Ucrania en el año 2008, centrada fundamentalmente en la consolidación de la democracia como puntapié para el mantenimiento de la seguridad nacional e internacional, fue tomada por la Administración Obama como base de su accionar respecto a la crisis ucraniana. Asimismo, en el marco de la Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional (USAID) se han articulado diversos programas de cooperación y encuentros bilaterales entre funcionarios de ambos Gobiernos (Birchfield & Young, 2018). Sin embargo, Ucrania continúa apelando por una mayor asistencia simbólica, diplomática y material de Estados Unidos y la Unión Europea para poder resolver la crisis en el país.

En este sentido, Rusia se posiciona como una amenaza al modo de resolución de los conflictos internacionales de la “modernidad” occidental, en tanto que aboga por prácticas “antiguas” de la guerra, consideradas como violentas y regresivas (Birchfield & Young,

2018). Al respecto, Barack Obama calificó la “agresión de Rusia a Ucrania”, junto al ébola y el Estado Islámico, como los “peores retos a la paz mundial”, en el marco de su discurso en la Asamblea General de las Naciones Unidas en 2014 (Pérez Benítez, 2015).

Por su parte, la Federación de Rusia justifica discursivamente sus acciones en las intenciones de Occidente de dominar su histórica zona de influencia a través de la política de expansión de la OTAN. Además, se acusa a Estados Unidos por su intención de debilitar a Rusia, impidiendo la recuperación de su *status* de gran potencia (Birchfield & Young, 2018). En este sentido, Vladimir Putin, en el discurso esbozado ante la asamblea rusa en febrero de 2019, argumentó que Estados Unidos considera a su país como la mayor amenaza y calificó dichas ideas como erróneas. Por el contrario, sostuvo que las acciones que se llevan a cabo en el ámbito de la seguridad tienen un carácter exclusivamente “de respuesta”, y “no de confrontación” (Salimena, 2019).

En este contexto, es preciso contemplar que, a lo largo de la historia, Rusia ha sido invadida en numerosas ocasiones, lo que ha llevado al país a considerar la expansión territorial como una “protección” frente a cualquier intento de penetración extranjera en territorio nacional. Dicha situación ha dejado una profunda huella en el pensamiento colectivo del pueblo ruso, caracterizado por la convicción de que nunca se dispone de suficiente territorio para garantizar la seguridad del Estado (Leimeter, 2019). De hecho, Mearsheimer considera que la expansión de la OTAN hacia los territorios del Este y las intenciones de Estados Unidos de “alejar” a Ucrania de Rusia, son una de las principales causas de la crisis en el país. Además, calificó como “desacertado” el apoyo de Washington al Gobierno ucraniano y las sanciones impuestas a Moscú (Mearsheimer, 2014a).

#### **4.1.4. La Política de Sanciones**

Tras la adhesión/anexión de la península de Crimea en 2014, Estados Unidos amenazó a Rusia con el aislamiento político y económico en el afán de que una crisis económica en Moscú conduciría a sus ciudadanos a rechazar las medidas adoptadas por su presidente en la conducción de la política exterior (Birchfield & Young, 2018). Ello se tradujo en la aplicación

de múltiples sanciones económicas y comerciales no solo por parte de Washington, sino también de Bruselas durante este período. Estas medidas tenían como objetivo afectar a sectores claves de la economía rusa, como se evidenció en las Órdenes Ejecutivas n° 13660, 13661 y 13662, firmadas en 2014 por el entonces presidente Barack Obama. A través de ellas se ordenó el bloqueo de bienes y propiedades a toda persona y/o entidad que intentase socavar el proceso democrático en Ucrania o que estuviese relacionada con actividades delictivas en la red, violación de derechos humanos y todo otro acto cuyo fin sea debilitar la independencia, integridad y soberanía del Estado (Nieto, 2018).

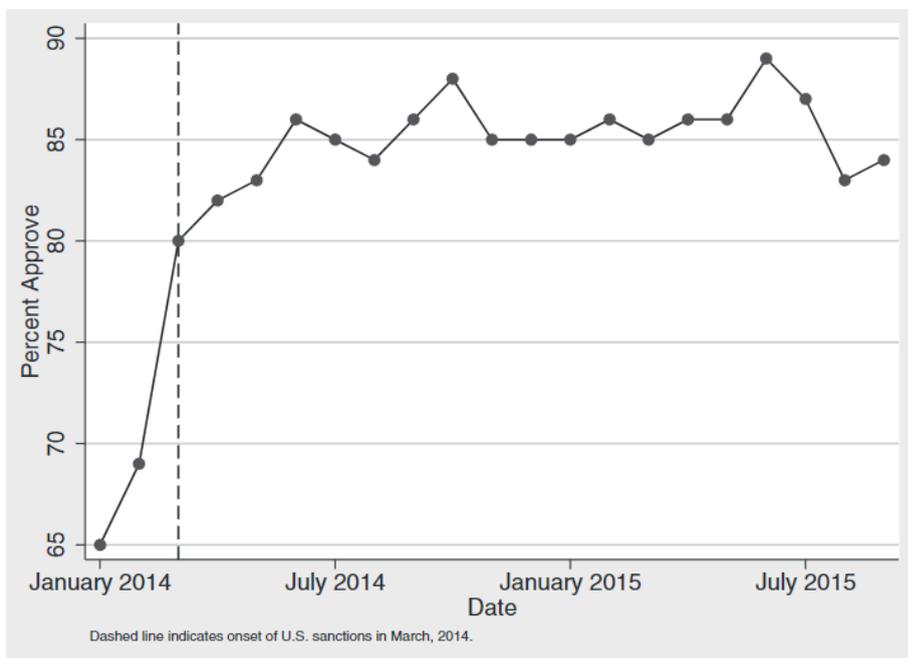
Otras sanciones incluyeron el bloqueo de exportaciones de bienes y tecnología, la suspensión de los créditos que fomenten las exportaciones hacia Rusia, la cesación de la financiación de proyectos de desarrollo económico en el país, y el embargo de armas (Sánchez Ramírez, 2016). Asimismo, la cancelación en 2014 de la reunión del G8 en la ciudad rusa de Sochi y la exclusión de dicho país de participar en diversas Organizaciones Internacionales, se han estructurado como “golpes” diplomáticos a Moscú (Birchfield & Young, 2018).

La política de sanciones continuó durante la presidencia de Donald Trump. En este sentido, en el marco de su reunión con Putin en el Kremlin en 2017, el ex secretario de Estado estadounidense, Rex Tillerson, argumentó que las relaciones entre ambos Estados “seguirán siendo competitivas, contradictorias y en permanente degradación, producto de los distintos valores, intereses y políticas de seguridad nacional” (Nieto, 2018, p.97). Por su parte, la embajadora estadounidense en el Consejo de Seguridad de Naciones Unidas, Nikki Haley, reafirmó la continuidad de la situación “hasta que los rusos devuelvan el control de la península de Crimea a Ucrania” (Nieto, 2018, p.99); todo ello con el objeto de mantener la presión sobre Rusia para una salida diplomática del conflicto.

Sin embargo, las sanciones parecen haber tenido un efecto contrario al deseado, ya que han fortalecido la imagen de Putin en el poder, cuyos niveles de aprobación pública al interior de Rusia se han visto incrementados en los últimos años. La población considera que la presencia de un líder fuerte es fundamental para mantener la soberanía, la independencia y el orgullo del país, valores que poseen una larga tradición en la cultura rusa (Birchfield & Young, 2018). Un claro ejemplo de ello se puede encontrar en el discurso anual sobre el

estado de la Nación emitido en diciembre de 2014, en el cual Putin expresó que “si para algunos países europeos el orgullo nacional es un concepto olvidado hace mucho tiempo, y la soberanía es poco menos que un lujo, la verdadera soberanía es para Rusia absolutamente necesaria para sobrevivir” (Ruiz González, 2014, p.4).

**Figura 4.1.4.1. Porcentaje de aprobación de la figura de Vladimir Putin como presidente de la Federación de Rusia, 2014-2015.**



*Fuente: Elaborado por Birchfield & Young (2018) con datos de Levada Center (2015)*

Además, las sanciones sirven a Moscú de una materialización concreta de la retórica gubernamental acerca de una agresión externa destinada a debilitar y obstaculizar el desarrollo de Rusia como una gran potencia. Desde la perspectiva rusa, se considera que dichas sanciones afectan en mayor medida a Occidente, y en particular a Europa, debido a su gran dependencia energética del gas ruso, más que al propio país (Birchfield & Young, 2018). Ello queda en evidencia al observar las cifras del comercio bilateral entre los tres actores en el año 2013: mientras los intercambios de Rusia con Estados Unidos fueron de \$38 mil millones

USD, los efectuados con la Unión Europea ascendieron a \$430 mil millones USD (Pérez Benítez, 2015).

En este contexto, Rusia ha buscado una salida a las sanciones impuestas por Occidente mediante la reorientación y diversificación de su presencia en los mercados internacionales, priorizando la consolidación de lazos económicos, comerciales y financieros, especialmente con China e Irán. Además, a partir del año 2014 Rusia les ha conferido cada vez mayor importancia dentro de su estrategia político-militar (Sánchez, 2016).

## **4.2. Dimensión económica de la Competencia Geopolítica entre Rusia y Estados Unidos**

A continuación, se abordará la dimensión económica de la competencia geopolítica entre Estados Unidos y Rusia en Ucrania durante el período comprendido entre 2014 y 2020. Dicho análisis se respalda visualmente con gráficos y tablas. La información utilizada se ha recopilado, en su mayoría, de la página web del Observatorio de Complejidad Económica (*The Observatory of Economic Complexity* - OEC), complementada con datos de la Oficina Europea de Estadística (*Eurostat*) y contribuciones de destacados académicos especializados en la materia.

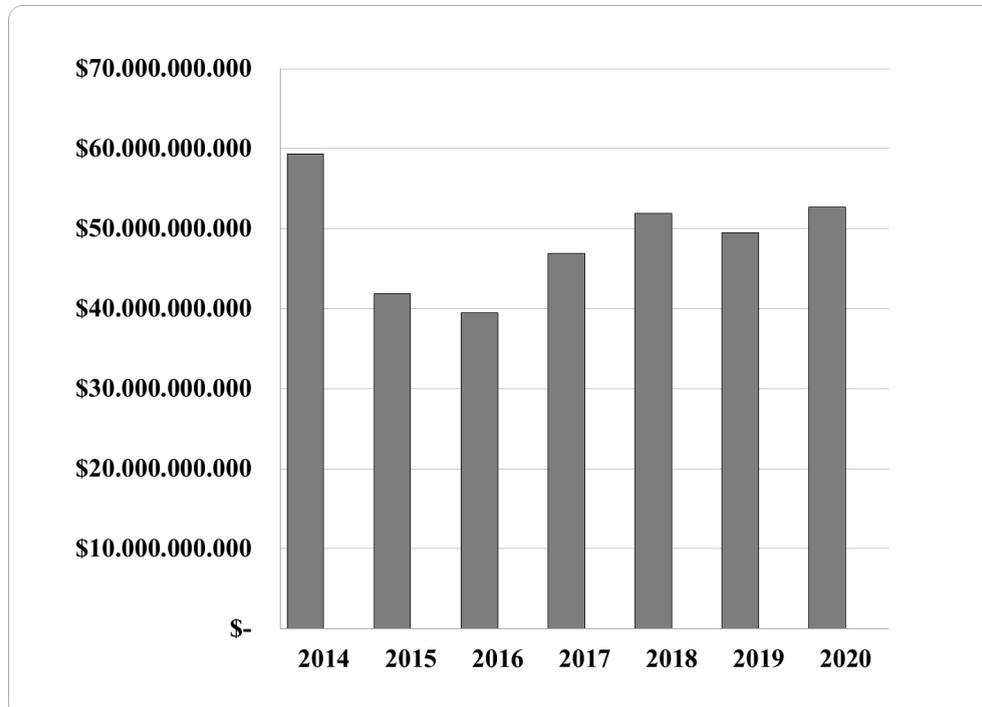
Conforme a ello, se elaboró una base de datos a partir del análisis de las exportaciones e importaciones entre los tres actores durante el período en cuestión, en la cual se detallan los valores en moneda dólar (USD) de las exportaciones e importaciones ucranianas con la Federación de Rusia, los Estados Unidos y el resto del mundo en veintiún (21) sectores económicos: 1) productos animales; 2) productos vegetales; 3) bi-productos animales y vegetales; 4) productos alimenticios; 5) productos minerales; 6) productos químicos; 7) plásticos y cauchos; 8) pieles de animales; 9) productos derivados de madera; 10) artículos de papel; 11) textiles; 12) calzados y sombreros; 13) piedra y vidrio; 14) metales preciosos; 15) metales; 16) máquinas; 17) transportes; 18) instrumentos; 19) armas; 20) varios; y 21) artes y antigüedades. A partir de esta información, fue posible calcular la variación de su tasa de crecimiento a lo largo de los años analizados, tanto en términos porcentuales como monetarios, e identificar las secciones de la economía que resultaron más afectadas o beneficiadas.

## 4.2.1. Evolución de las Exportaciones ucranianas: el rol de Estados Unidos y Rusia como socios comerciales

### 4.2.1.1 Exportaciones totales de Ucrania hacia el mundo

Durante el período de 2014 a 2020, Ucrania experimentó una marcada disminución en sus exportaciones totales, que pasaron de más de \$59 mil millones USD a \$52 mil millones USD, lo que representa una caída de \$6,6 mil millones USD. La mayor disminución se registró en 2015 en comparación con el año anterior, con un descenso de casi el 29%, tendencia que continuó en 2016. Aunque se observó una ligera recuperación en 2017 y 2018, en 2019 volvió a decrecer y en 2020, las exportaciones se encontraban por debajo de las de 2014, como se puede apreciar en el siguiente gráfico.

**Figura 4.2.1.1.1. Exportaciones totales de Ucrania hacia el mundo, 2014-2020**



*Fuente: elaboración propia en base a datos de Simoes & Hidalgo, (2011).*

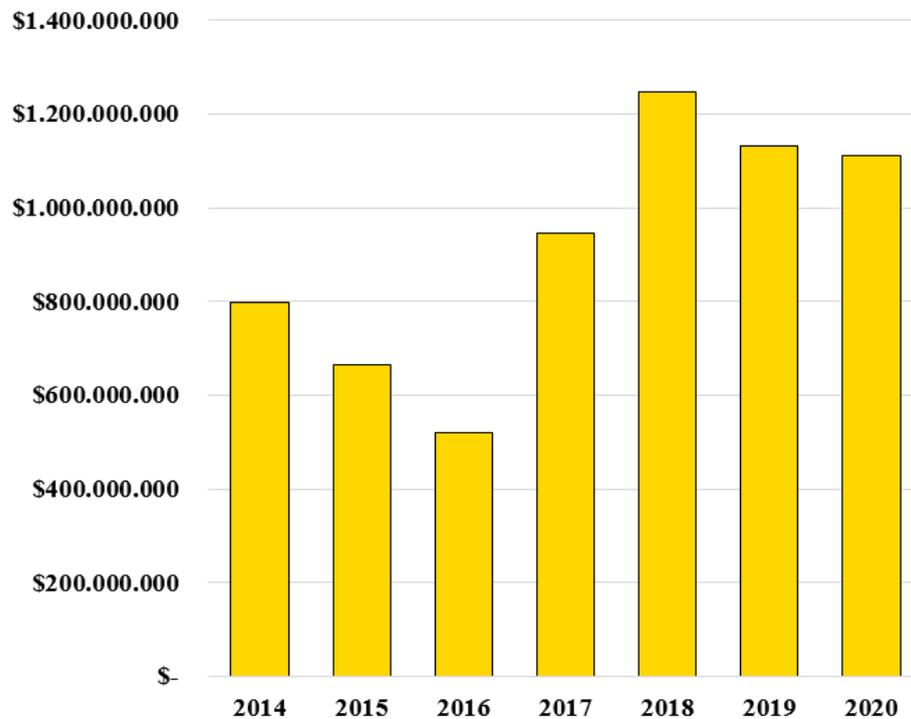
En cuanto a las secciones de exportación mayormente afectadas, las mismas fueron las de metales, productos químicos, productos minerales -dentro de los cuales se encuentran los hidrocarburos- y máquinas, cuyas caídas se registraron en 43%, 37%, 15% y 14%, respectivamente. En términos monetarios, sin dudas fue el primer sector anteriormente mencionado el que resultó más afectado, ya que, en 2014, las exportaciones del mismo fueron de \$17,6 mil millones USD, y para 2020 se redujeron a \$9,9 mil millones USD.

Por su parte, el sector de exportación de productos vegetales evidenció un crecimiento del 32,5%, lo que equivale a \$3,2 mil millones USD, pasando de representar \$9,8 mil millones USD en 2014 a \$13 mil millones USD en 2020.

#### **4.2.1.2. Exportaciones totales de Ucrania hacia Estados Unidos**

Las exportaciones de Ucrania hacia Estados Unidos aumentaron en términos generales entre 2014-2020, pasando de representar casi \$799 millones USD en 2014 a poco más de 1,1 mil millones USD en 2020; un incremento de 39,2%, lo que equivale a \$312 millones USD. El mayor crecimiento se registró en el año 2017 y fue de 81,8% respecto al año anterior. Esta tendencia positiva continuó durante el 2018; sin embargo, para 2019 se registró una caída de 9,2% que continuó, aunque en menor proporción, a lo largo del siguiente año.

**Figura 4.2.1.2.1. Exportaciones totales de Ucrania hacia Estados Unidos, 2014-2020**



*Fuente: elaboración propia en base a datos de Simoes & Hidalgo, (2011).*

Particularmente, la sección que experimentó el mayor crecimiento fue la de metales, con un aumento del 26,5%, equivalente a \$134 millones USD. En cuanto al sector de metales preciosos, el mismo experimentó un incremento exponencial de 12.687%, pasando de representar \$99 mil USD en 2014 a \$12 millones USD en 2020.

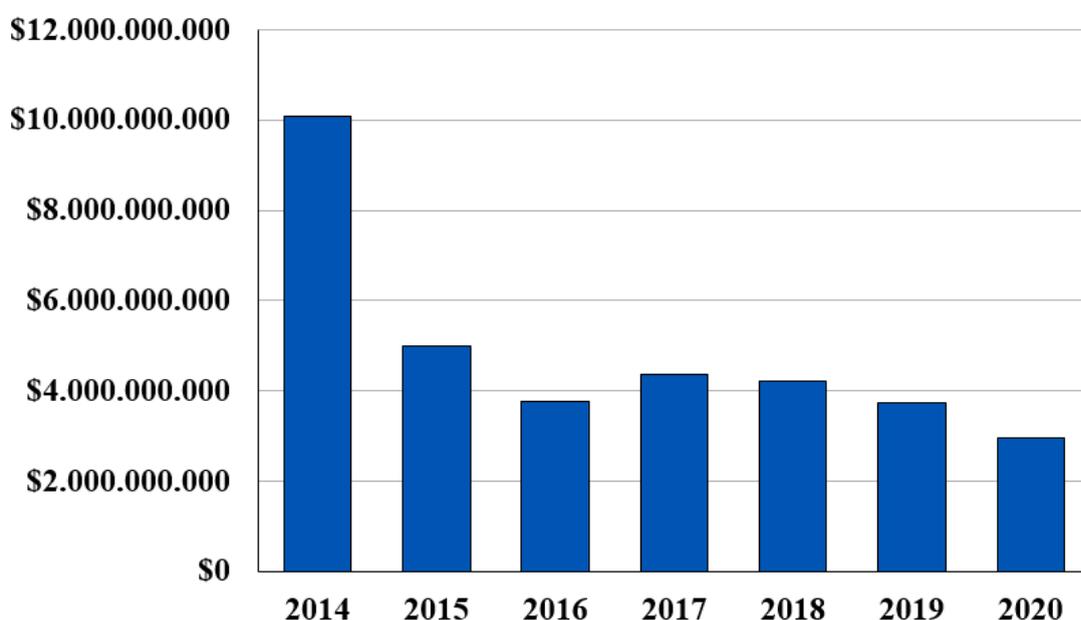
Por otro lado, las exportaciones de productos químicos ucranianos hacia los Estados Unidos decrecieron en un 56,8% y las de armamentos en un 95,1%, resultando en déficit de \$52 millones USD y \$4 millones USD.

### **4.2.1.3. Exportaciones totales de Ucrania hacia Rusia**

Las exportaciones de Ucrania hacia Rusia experimentaron una drástica disminución en el período analizado, pasando de alcanzar los \$10 mil millones USD en 2014 a reducirse a \$2,9 mil millones USD en 2020; lo que representa una caída de más de \$7,1 mil millones

USD. La caída más pronunciada ocurrió en 2015, cuando las exportaciones fueron de \$4,9 mil millones USD, lo que equivale a un descenso del 50% respecto al año anterior. Esta tendencia negativa persistió a lo largo del período, a excepción de 2017, año en que se registró un crecimiento del 16,3%.

**Figura 4.2.1.3.1. Exportaciones totales de Ucrania hacia Rusia, 2014-2020**



*Fuente: elaboración propia en base a datos de Simoes & Hidalgo, (2011).*

Sí bien todas las secciones de exportación ucranianas registraron saldos negativos, las más afectadas en términos monetarios fueron las de máquinas y metales, con descensos del 71,4% y del 68,8%. Esto se traduce en una pérdida de \$1.6 mil millones USD para el sector de máquinas y \$1.5 mil millones USD para el sector de metales. En este contexto, la mayor caída para ambas secciones se registró en el año 2015, con una disminución de aproximadamente el 50%.

Una de las principales causas de la notable disminución en las exportaciones globales de Ucrania entre 2014 y 2020 podría encontrarse en las restricciones impuestas por Moscú a

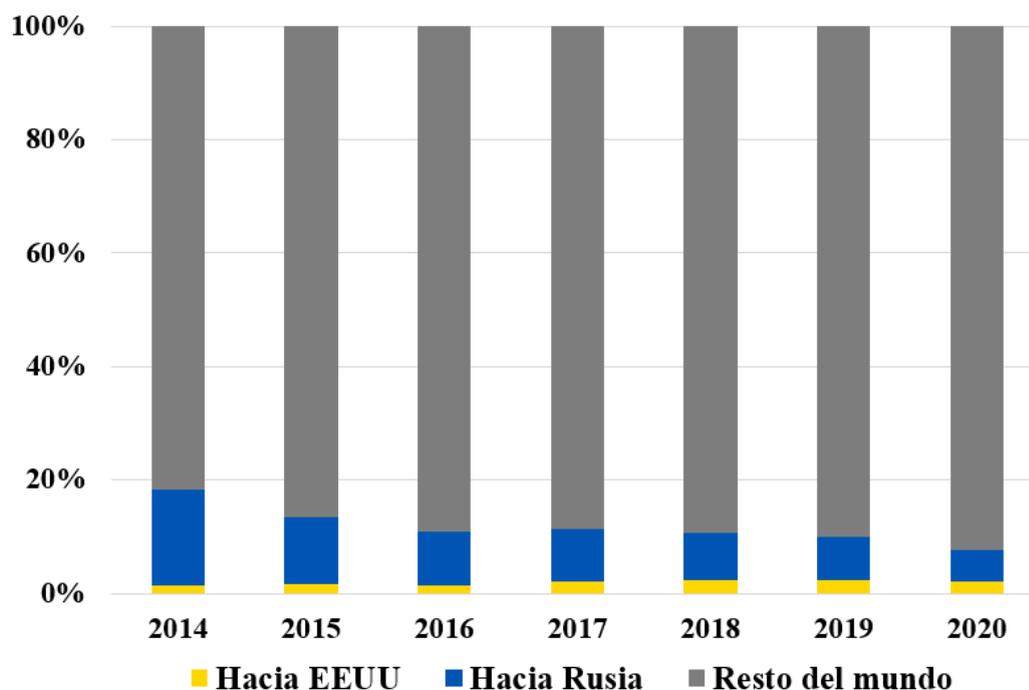
la importación de bienes agrícolas e industriales ucranianos tras el inicio del conflicto (Pigliucci, 2016). Ello adquiere relevancia dado que, como se evidenció anteriormente, Rusia constituía el principal destino de exportación de Kiev antes del conflicto, representando el 17% de sus transacciones con el resto del mundo. Aquí es importante destacar que, mientras las exportaciones ucranianas totales descendieron casi un 30% entre 2014 y 2015, Rusia pasó a simbolizar tan sólo el 11,9% de su comercio exterior, lo cual deja en evidencia la conexión entre ambos acontecimientos (Simoes & Hidalgo, 2011).

Además, en enero de 2016, Moscú excluyó unilateralmente a Ucrania del Tratado de Libre Comercio (TLC) de la Comunidad de Estados Independientes (CEI). Esta medida condujo inexorablemente a una depreciación en el comercio bilateral de ambos países, lo que llevó a Kiev a reorientar su política macroeconómica hacia la Unión Europea y otros Estados en busca de nuevas oportunidades comerciales (Wolczuk, 2016).

La tendencia decreciente continuó y supuso que las exportaciones dirigidas hacia Rusia representaron solamente el 5,6% de las totales hacia el final del período. Como resultado, Rusia dejó de ser el principal socio comercial de Kiev desde, al menos, 1995 (primer año en que el Observatorio de Complejidad Económica tiene registro); en su lugar se posicionó la República Popular de China, que en 2020 representó el 13,8% de las exportaciones totales de Ucrania (Simoes & Hidalgo, 2011).

Por su parte, las exportaciones ucranianas hacia Estados Unidos representaban tan solo el 1% de las comercializadas con el resto del mundo en 2014, y alcanzaron el 2% hacia el final del período. En este sentido, y a pesar de haberse incrementado el comercio bilateral, los intercambios fueron significativamente inferiores a los concretados con Rusia, tanto en términos monetarios como en relación al porcentaje que representan en las exportaciones ucranianas totales (Simoes & Hidalgo, 2011).

**Figura 4.2.1.3.2. Exportaciones ucranianas hacia Estados Unidos, Rusia y el resto del mundo, 2014 - 2020.**



*Fuente: elaboración propia en base a datos de Simoes & Hidalgo, (2011).*

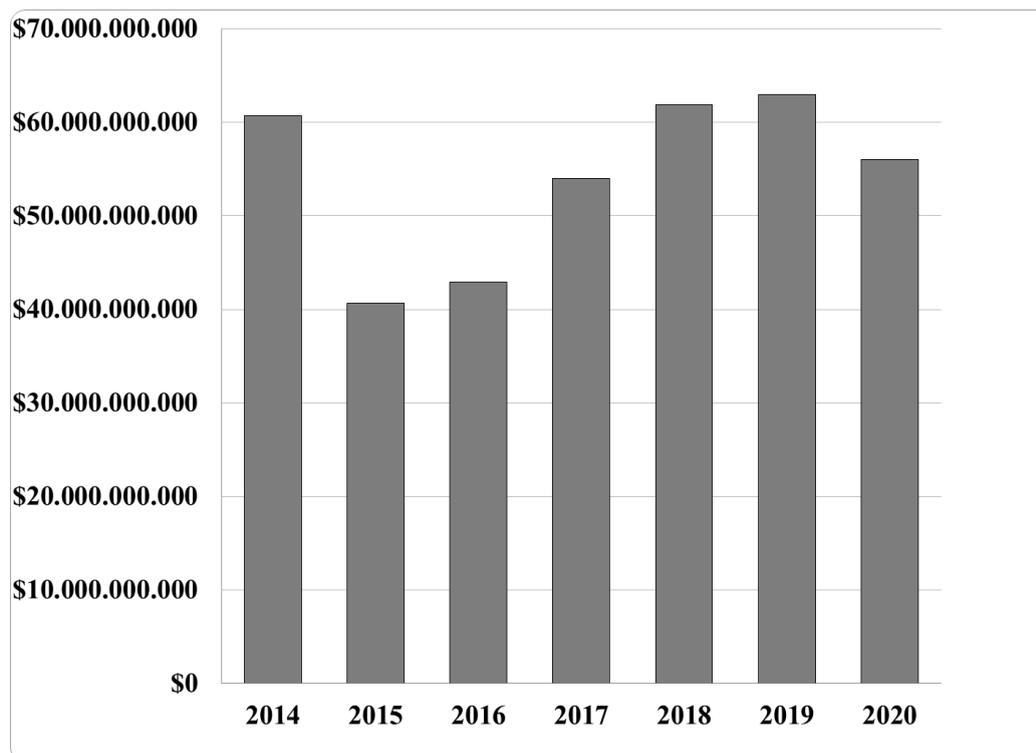
## **4.2.2. Evolución de las Importaciones ucranianas: el rol de Estados Unidos y Rusia como socios comerciales**

### **4.2.2.1. Importaciones totales de Ucrania desde el mundo**

Durante el período comprendido entre 2014 y 2020 las importaciones totales de Ucrania experimentaron una disminución del 7,7%, pasando de \$60,7 mil millones USD en 2014 a \$56 mil millones USD en 2019. La caída más significativa se registró en 2015, con un descenso del 33% con respecto al año anterior, afectando a todos los sectores de importación.

Hacia 2019, las importaciones se habían recuperado e incluso superaron en términos monetarios los valores de 2014, pero volvieron a depreciarse un 11% en 2020.

**Figura 4.2.2.1.1. Importaciones totales de Ucrania desde el mundo, 2014-2020**



*Fuente: elaboración propia en base a datos de Simoes & Hidalgo, (2011).*

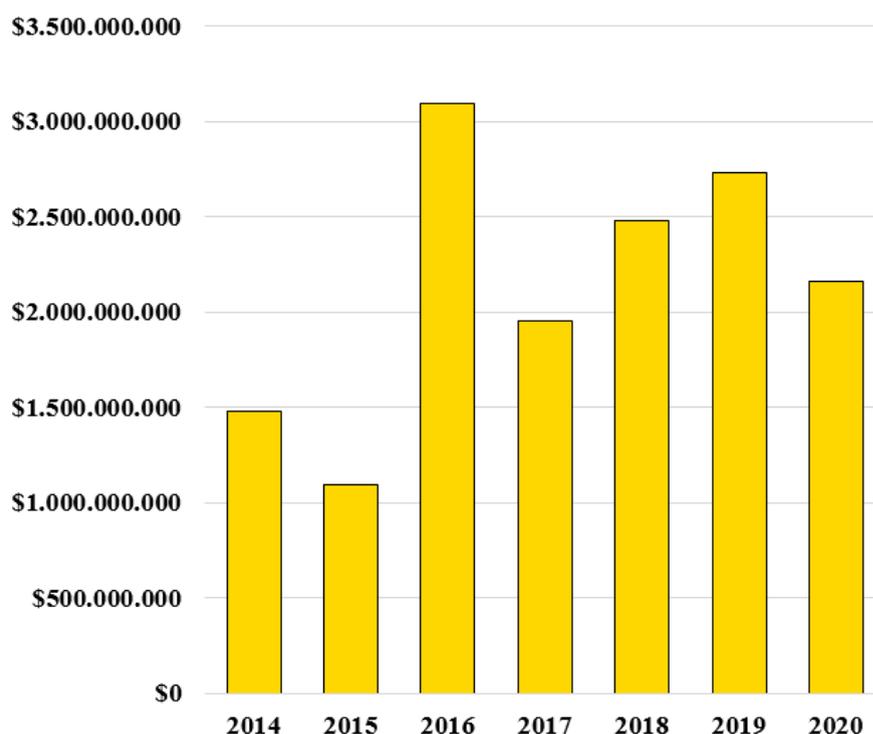
La sección de importación más afectada fue la de productos minerales, especialmente los hidrocarburos, dado que experimentó una caída del 56,3% y una pérdida monetaria de \$10 mil millones USD. Asimismo, los sectores de productos animales; vegetales; metales preciosos; artes y antigüedades cayeron en un 39,9% (\$225 millones USD), 41,5% (\$147 millones USD) y 63,9% (\$8 millones USD), respectivamente.

Por otro lado, entre los años analizados, las secciones de transportes y máquinas evidenciaron un aumento en sus importaciones de 102,7% y 20,4%, representando incrementos de \$2 mil millones USD y \$3 mil millones USD respectivamente. Finalmente, la compra de armamento creció en un 181%, equivalente a \$44.9 millones USD.

#### 4.2.2.2. Importaciones totales de Ucrania desde Estados Unidos

Las importaciones ucranianas desde Estados Unidos aumentaron en un 46%, lo que equivale a \$686 millones USD. El mayor incremento se produjo en 2016 -del 183% respecto al año anterior-, pasando de representar \$1,1 mil millones USD en 2015 a \$3,1 mil millones USD. Aunque en 2017 se observó una disminución del 37%, para 2018 y 2019 la tendencia fue positiva en un 27% y 10%. Sin embargo, en 2020 se registró una reducción del 21% en las importaciones ucranianas desde Estados Unidos, descendiendo a \$2,1 mil millones USD.

**Figura 4.2.2.2.1. Importaciones totales de Ucrania desde Estados Unidos, período 2014-2020**



*Fuente: elaboración propia en base a datos de Simoes & Hidalgo, (2011).*

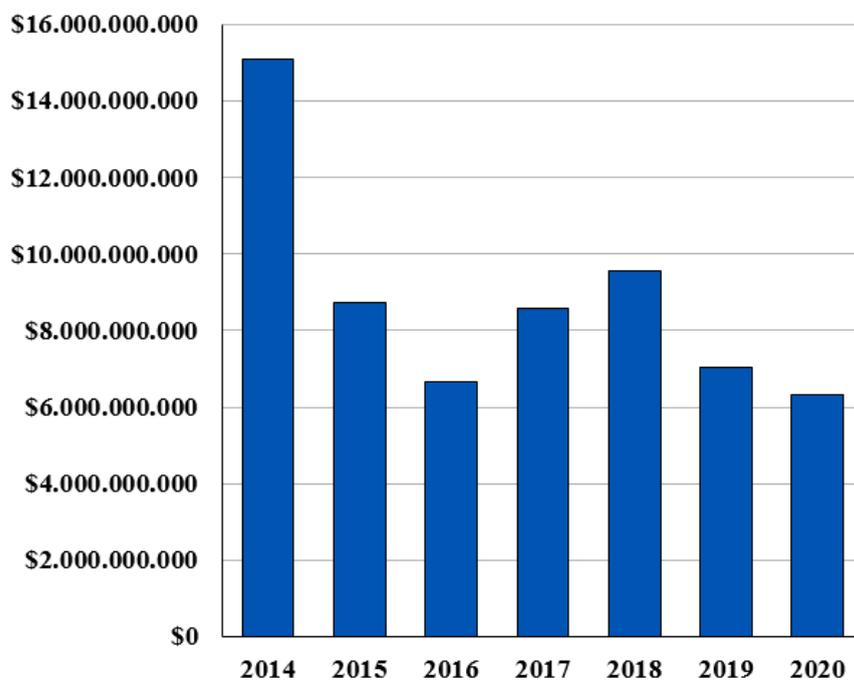
Las secciones que experimentaron un crecimiento más significativo en sus importaciones fueron las de transportes y armas, con aumentos del 291% y 129%. En términos monetarios, esto se traduce en \$595 millones USD para el sector de los transportes y \$6 millones USD para el de armas. Además, la compra de productos minerales también se

incrementó en un 39%, lo que equivale a \$130 millones USD. Por otro lado, los sectores de productos animales y productos químicos decrecieron un 31% y 18% en sus importaciones, es decir, \$32 millones USD y \$27 millones USD, respectivamente.

#### 4.2.2.3. Importaciones totales de Ucrania desde Rusia

En último lugar, las importaciones ucranianas desde Rusia experimentaron una notable disminución del 58,2% durante el período analizado, lo que equivale a \$8 mil millones USD. La caída más significativa tuvo lugar en 2015, cuando las exportaciones pasaron de \$15 mil millones USD en 2014 a \$8,7 mil millones USD, lo que representa una diferencia de 42%. Si bien en 2016 la tendencia decreciente continuó en un 23,7%, en 2017 y 2018 se observaron aumentos del 28,4% y 11,5%, respectivamente. Sin embargo, nuevamente se presentaron caídas del 26,3% en 2019 y del 10,3% en 2020.

Figura 4.2.1.3.1. Importaciones totales de Ucrania desde Rusia, período 2014-2020

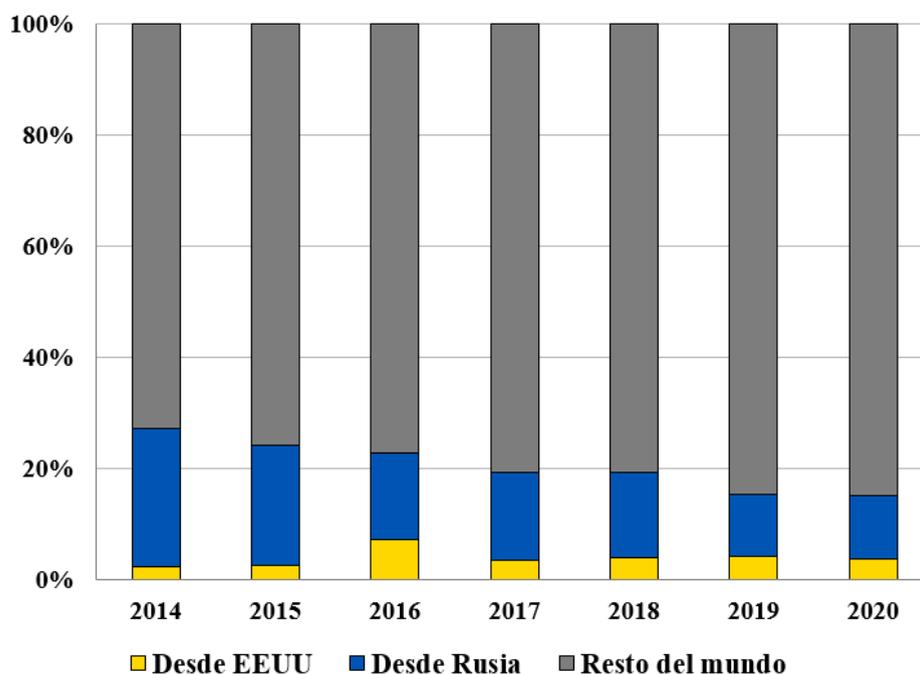


Fuente: elaboración propia en base a datos de Simoes & Hidalgo, (2011).

Las secciones de importación más afectadas fueron la de productos minerales y productos químicos, con caídas del 69,4% y 69,7%, lo que en términos monetarios equivale a \$5,9 mil millones USD y \$1,5 mil millones USD. Asimismo, los sectores de máquinas y metales se depreciaron un 55,4% y 35,3%%; esto es, \$801 millones USD y \$263 millones USD, respectivamente.

Mientras que las importaciones ucranianas procedentes de Estados Unidos experimentaron un aumento hacia el final del período, pasando de representar el 2% de sus importaciones totales en 2014, al 4% en 2020, las provenientes desde Rusia se redujeron a la mitad. En 2014, las mercancías rusas constituían el 25% de las adquisiciones ucranianas totales del exterior, pasando a representar tan sólo el 11% en 2020. No obstante, es importante destacar que las importaciones desde Moscú continúan siendo tres veces más elevadas que las procedentes desde Estados Unidos, incluso considerando el 2016, año que registró la mayor caída del período, valuada en \$6,6 mil millones USD.

**Figura 4.2.1.3.2. Importaciones ucranianas desde Estados Unidos, Rusia y el resto del mundo, período 2014 - 2019**



*Fuente: elaboración propia en base a datos de Simoes & Hidalgo, (2011).*

En síntesis, las importaciones ucranianas experimentaron una disminución del 7,7% entre 2014 y 2020. De manera similar a lo que ocurrió con las exportaciones, el año de mayor tensión fue 2015, con una caída del 33% respecto al año anterior. A pesar de que todos los sectores económicos se vieron afectados, el más perjudicado fue el de productos minerales, donde se destacan los hidrocarburos. Otro dato a destacar es el incremento de las importaciones de armas provenientes de Estados Unidos (Simoes & Hidalgo, 2011).

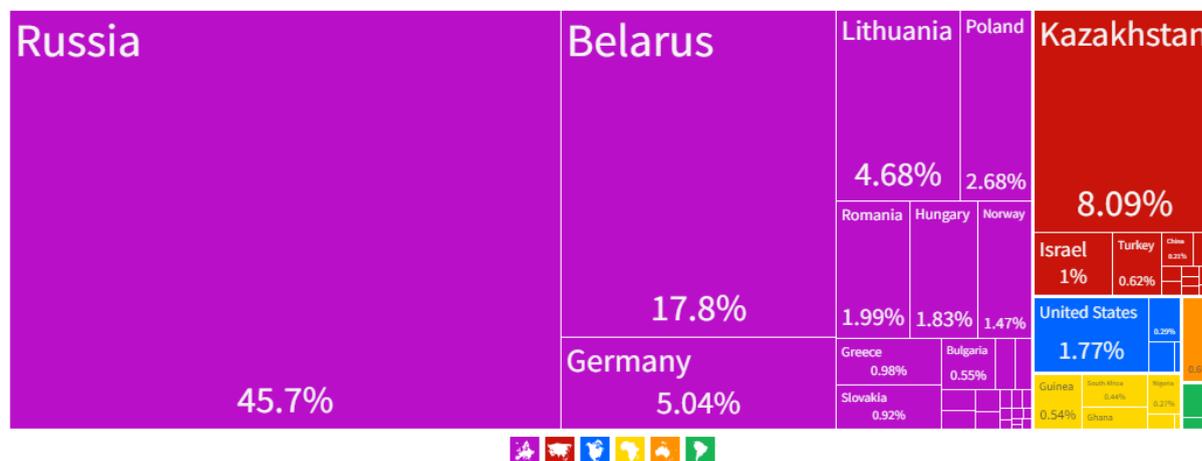
Dado el rol fundamental que desempeña la cuestión del gas en la crisis ucraniana, a continuación, se hará énfasis en las importaciones de este recurso por parte de Kiev.

#### **4.2.3. La particular importancia del gas en la crisis ucraniana**

Al analizar el conflicto desde una perspectiva económica, es evidente que los recursos energéticos desempeñan un papel preponderante. De hecho, algunos académicos han llegado a afirmar que Ucrania se ha convertido en el escenario de un conflicto por el suministro de gas natural a Europa (Pigliucci, 2016).

En 2014, las importaciones totales ucranianas de productos minerales (dentro de los cuales se encuentra el gas natural) alcanzaron los \$18,7 mil millones USD. De este total, Rusia era responsable de proporcionar el 45,7%, equivalente a \$8,5 mil millones USD; esto es, prácticamente la mitad del suministro. Otros proveedores fueron Bielorrusia, Kazajistán y Alemania, que son aliados rusos o reexportan productos minerales rusos. En contraste, Estados Unidos apenas representaba el 1,7%, lo que se traduce en términos monetarios en \$332 millones USD.

**Figura 4.2.3.1. Abastecedores de productos minerales para Ucrania, 2014.**

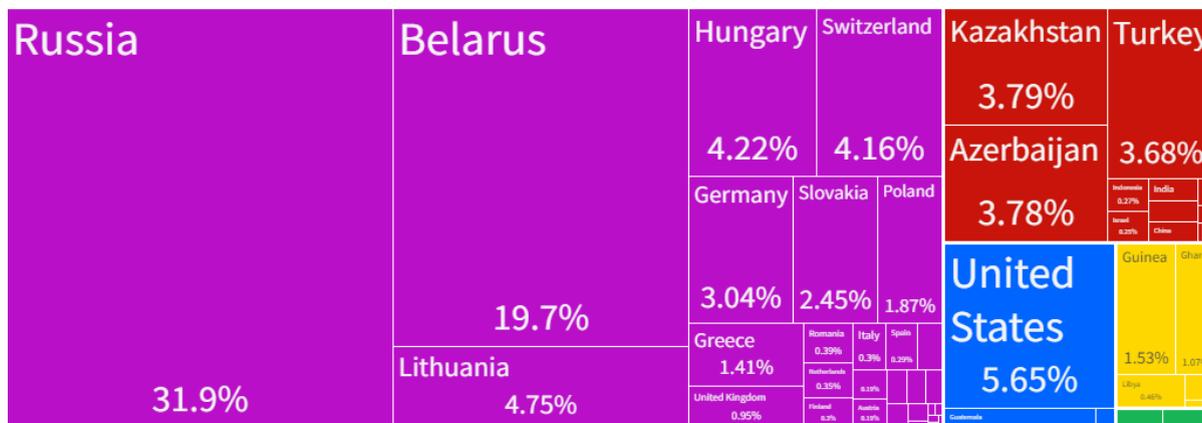


*Fuente: extraído de Simoes & Hidalgo, (2011).*

Sin embargo, hacia 2020, las importaciones ucranianas de productos minerales fueron de \$8,18 mil millones USD, lo que representa aproximadamente un 10% menos que en el inicio del período. En este contexto, las procedentes de Rusia disminuyeron un 13,8%, lo que equivale al 31,9% del total, lo que se traduce en \$2,61 mil millones USD. Mientras tanto, el suministro desde Estados Unidos experimentó un fuerte incremento, ya que las importaciones desde aquel país constituían el 5,6% de las totales, es decir, \$462 millones USD en términos monetarios.

Es necesario aclarar que el gas natural licuado que Estados Unidos exporta a Ucrania es más costoso que el gas natural en estado gaseoso que recibe a través de gasoductos desde Rusia, debido a los costos operativos y logísticos asociados con su transporte y tratamiento. Por lo tanto, dado que los datos del Observatorio de Complejidad Económica se encuentran en términos monetarios (USD), la gran proporción de aumento de las importaciones ucranianas desde Estados Unidos podría deberse en parte a dicho factor, y no a un real aumento de la cantidad de metros cúbicos de gas comercializado.

**Figura 4.2.3.2. Abastecedores de productos minerales para Ucrania, 2020.**



*Fuente: extraído de Simoes & Hidalgo, (2011).*

Tras la desaparición de la URSS, Rusia cimentó su crecimiento económico en las exportaciones de hidrocarburos (Pigliucci, 2016). Para el año 2014, el país se había convertido en el segundo mayor productor de petróleo y gas a nivel mundial (Van de Graaf & Colgan, 2016), lo cual le ha servido de una poderosa herramienta de presión al servicio de su política exterior y de influencia geopolítica (Pigliucci, 2016).

En este sentido, la compañía estatal Gazprom se posiciona como la mayor compañía gasista rusa (Albiac, 2015). Asimismo, se sitúa entre las tres corporaciones más grandes del mundo y ejerce control sobre una extensa red de 160.000 kilómetros de gasoductos, la mayoría de los cuales se dirigen a Europa (Bros & Richard, 2011). Aquí cabe destacar que, hacia 2018, Gazprom tenía bajo su dominio el 17% de las reservas mundiales de gas (Albiac, 2015).

En el marco de la crisis en Ucrania, la seguridad energética ha adquirido amplia relevancia en la agenda de la Unión Europea y la OTAN (Johannesson & Clowes, 2020). Esto se debe a la gran dependencia de Europa en lo que respecta al suministro de gas ruso, ya que aproximadamente un tercio de su consumo total proviene de esta fuente (Pigliucci, 2016). En este contexto, el abastecimiento está garantizado por una extensa red de gasoductos que atraviesan varios países europeos, incluyendo Ucrania (Pigliucci, 2016).

Figura 4.2.3.3. Sistema de gasoductos que atraviesan Ucrania



Fuente: extraído de Božić, Karasalihović Sedlar, Smajla & Ivančić, 2021.

En 2014, el 80% de las importaciones europeas de gas llegaron a destino por medio de gasoductos que atraviesan territorio ucraniano (Van de Graaf & Colgan, 2016); la mayoría de ellos provenientes de Rusia. Por lo tanto, un conflicto entre su principal abastecedor y el Estado “canal” por el cual transita el gas supone una gran amenaza para Europa (Van de Graaf & Colgan, 2016).

En este escenario, Estados Unidos ha buscado posicionarse como una alternativa de exportación de hidrocarburos hacia Europa a partir de la *shale revolution* o revolución del shale<sup>5</sup> (Pigliucci, 2016). No obstante, Washington enfrenta desafíos considerables en cuanto a sus capacidades de exportación de gas natural licuado (LNG)<sup>6</sup> a Europa en cantidades significativas, como así también el precio es notablemente más elevado en comparación con el gas en estado gaseoso transportado a través de los gasoductos rusos. En este sentido, tan

<sup>5</sup> La *shale revolution* o revolución del shale implica el uso de nuevas tecnologías de extracción de gas y petróleo del shale o roca de esquisto, como el fracking.

<sup>6</sup> El gas natural licuado (LNG) es gas natural que ha sido procesado para ser transportado en forma líquida.

sólo dos (2) de los treinta y cinco (35) mayores metaneros<sup>7</sup> que transportan el LNG estadounidense se dirigen a Europa (Van de Graaf & Colgan, 2016). En conclusión, del total de las importaciones europeas de gas, el 74% proviene de gasoductos, mientras que el 26% lo hace en estado líquido (Statistical Review of World Energy, 2020).

El descuento del 33% en las importaciones de gas que Rusia ofreció a Ucrania en 2013 posiblemente haya desempeñado un papel fundamental en la decisión de Yanukovich de no firmar el Acuerdo de Asociación con la Unión Europea, lo cual desencadenó los acontecimientos en la Plaza de la Independencia de Kiev. Sin embargo, tras la llegada al poder de un nuevo presidente<sup>8</sup> (pro europeo) y como resultado de las sanciones impuestas por Occidente tras la adhesión/anexión de Crimea, el precio del gas aumentó por encima del 80%, lo cual deja en evidencia la potencialidad de este recurso como una poderosa herramienta geopolítica (Van de Graaf & Colgan, 2016).

Como se puede observar, Ucrania es la llave maestra del suministro de gas ruso a Europa y el *as* de la geopolítica del Kremlin; cualquier cambio en su *status quo* podría tener un impacto significativo en la economía del bloque europeo. Esta dependencia es mutua; Rusia también necesita de sus vecinos occidentales para mantener en funcionamiento su maquinaria económica, altamente orientada hacia la exportación de hidrocarburos (Pigliucci, 2016).

Además, al menos en el corto y mediano plazo, carece de alternativas para sus exportaciones de gas, dado que, como se mencionó anteriormente, la gran mayoría se transporta a través de gasoductos que no pueden ser redireccionados con facilidad (Van de Graaf & Colgan, 2016). Sin embargo, el acuerdo firmado con la República Popular de China en 2014 para el suministro de gas por 30 años se posiciona como un intento por diversificar sus mercados de exportación hacia el Este y limitar su dependencia comercial con Occidente (Johannesson & Clowes, 2020).

En relación al gas natural, en 2014 aproximadamente el 66% de las importaciones ucranianas de este recurso provenían de Rusia, es decir, más de la mitad de su suministro total

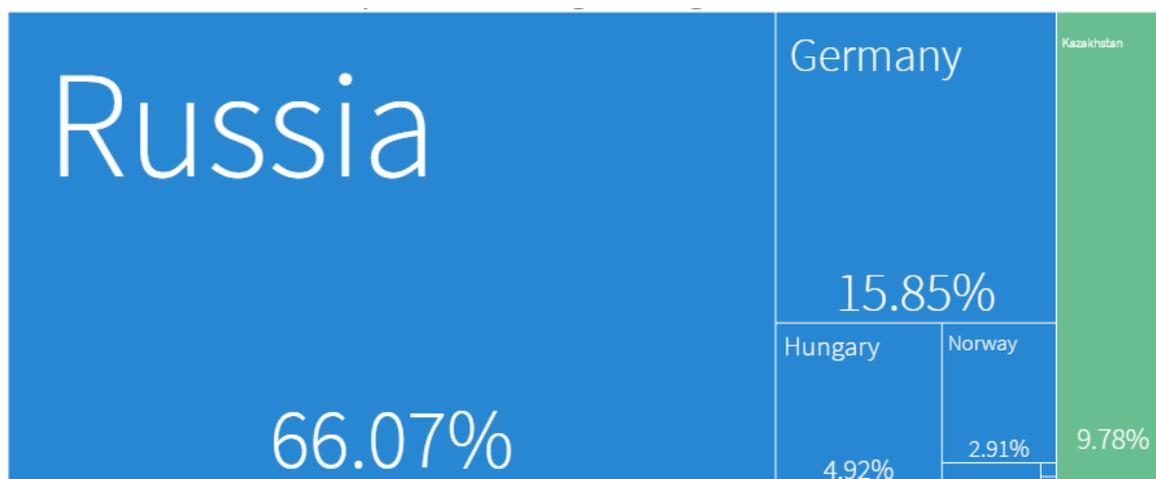
---

<sup>7</sup> Un metanero es un buque dedicado al transporte de gas natural licuado desde los países productores a los consumidores.

<sup>8</sup> Petró Poroshenko venció en la primera vuelta de las elecciones celebradas en 2014, con el 54,70 % de los votos.

Por su parte, Alemania contribuyó con un 15,8%, mientras que Kazajstán y Suiza representaron el 9,7% y 4,9%, respectivamente. En cuanto a Estados Unidos, el país no figuró dentro del grupo de abastecedores.

**Figura 4.2.3.4. Abastecedores de gas natural para Ucrania, 2014**



*Fuente: extraído de Simoes & Hidalgo, (2011).*

Durante el año 2015, Ucrania experimentó una marcada disminución en sus importaciones de gas provenientes de Rusia, que pasaron a representar el 45,9% del total. A pesar de esta reducción, Moscú continuó siendo su principal proveedor. Al mismo tiempo, las exportaciones desde Alemania aumentaron significativamente, alcanzando un 22,3% del suministro total de gas hacia Kiev (Simoes & Hidalgo, 2011). No obstante, debe señalarse que Alemania no es un gran productor de gas y, en cambio, es un gran importador de gas ruso. Dada la tecnología reversible de los gasoductos, Alemania podría estar reexportando gas ruso a Ucrania.

La caída de 20,9 puntos porcentuales de las importaciones ucranianas de gas natural en 2015, adquiere sentido al considerar el contexto de la Tercera Guerra del Gas<sup>9</sup> que tuvo lugar en 2014 entre Rusia y Ucrania. Durante este conflicto, se impusieron demandas de pagos por adelantado para el abastecimiento de gas ruso al país, se revocaron los descuentos

<sup>9</sup> La primera y segunda guerra del gas entre Rusia y Ucrania se sucedieron en 2006 y 2009, respectivamente.

otorgados a Kiev debido a la acumulación de deudas y el suministro quedó temporalmente suspendido (Fernandez & Rodriguez, 2016). En consecuencia, Ucrania debió implementar políticas de racionalización en el uso de la energía, al tiempo que redireccionó sus relaciones comerciales hacia Occidente. Un claro ejemplo de esto fue el financiamiento europeo que recibió la compañía ucraniana Naftogaz<sup>10</sup> con el objetivo de desarrollar los recursos gasíferos del país (Johannesson & Clowes, 2020).

Estos cambios condujeron a que, en 2016, por primera vez en su historia, Ucrania dejó de importar gas natural directamente desde Rusia (Ruszel, 2019). Al respecto, el entonces primer ministro ucraniano, Arseni Yatseniuk, argumentó que el país sobrevivió al invierno de 2015 - 2016 sin necesidad de comprar un sólo metro cúbico de gas ruso (Wolcsuk, 2016). En este sentido, la guerra del gas no debe entenderse simplemente como un conflicto comercial; sino más bien como parte de una estrategia calculada en la cual Moscú empleó el “arma energética”<sup>11</sup> con el fin de aumentar la presión sobre Ucrania para recuperar protagonismo en las repúblicas ex-soviéticas, y al mismo tiempo reducir la influencia de Occidente en la región (Van de Graaf & Colgan, 2016).

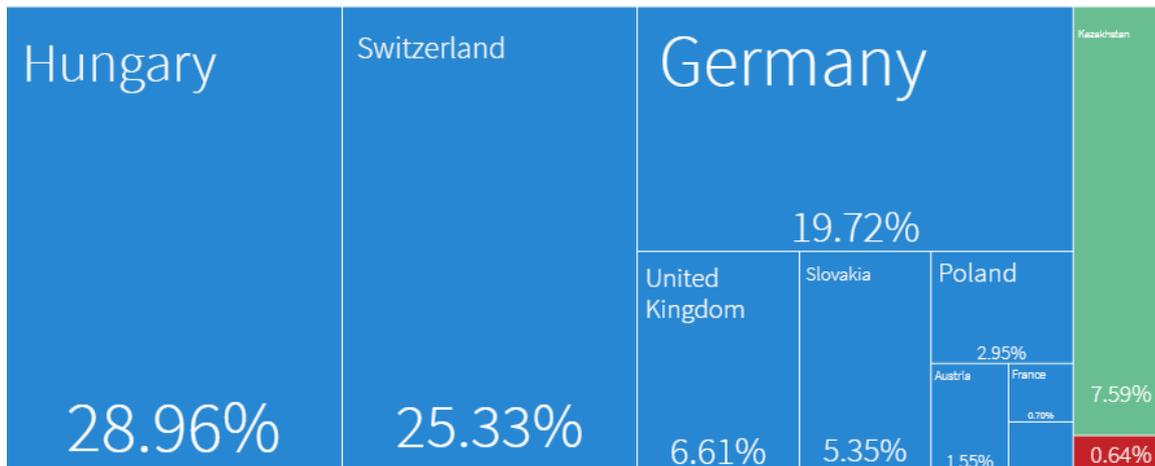
La tendencia decreciente continuó en los años siguientes y Rusia fue desplazada de su posición como principal proveedor de gas natural de Kiev. En su lugar, el suministro fue liderado principalmente por Hungría, Suiza y Alemania, que hacia 2020 representaron el 28,9%, 25,3% y 19,7%, respectivamente, de las importaciones ucranianas totales. Nuevamente, debe indicarse que tales países no son grandes productores, son grandes importadores de gas ruso y podrían estar reexportando a Ucrania gas ruso. En ese año, Estados Unidos apareció por primera vez dentro del período, cuya contribución representó solamente el 0,64%, posicionándose como el menor abastecedor de gas natural para Ucrania.

---

<sup>10</sup> Naftogaz es la compañía nacional de petróleo y gas de Ucrania.

<sup>11</sup> El término “arma energética” se refiere a la capacidad de Rusia de suspender el abastecimiento de gas para aumentar la presión sobre ciertos Estados y defender sus intereses nacionales (Van de Graaf & Colgan, 2016).

**Figura 4.2.3.5. Abastecedores de gas natural para Ucrania, 2020**

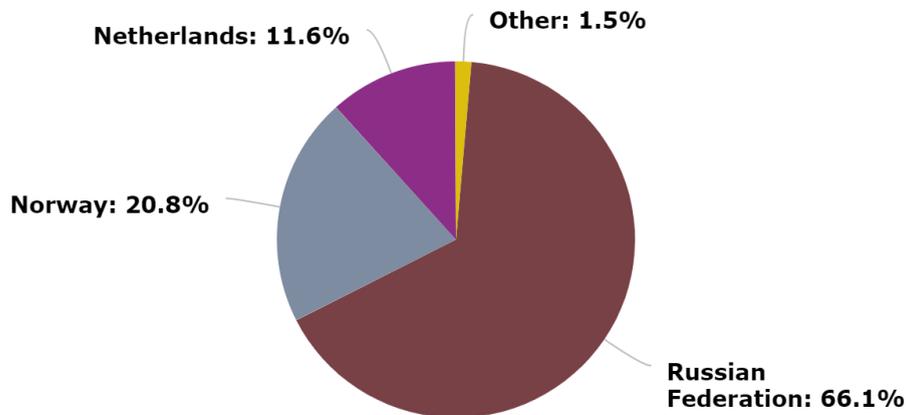


*Fuente: extraído de Simoes & Hidalgo, 2011.*

A simple vista, el panorama parece haber cambiado significativamente entre 2014 y 2020. Sin embargo, el escenario es más complejo; los datos del Observatorio de Complejidad Económica (2011) revelan que, en realidad, el principal proveedor de gas natural de Hungría es Rusia, responsable del 40,8% de sus importaciones totales. En el caso de Suiza, el 58,9% del recurso provenía de Alemania. No obstante, cabe destacar que los abastecedores del 85,7% de las importaciones alemanas de gas no fueron especificados.

Por lo tanto, para obtener una imagen más precisa de la situación, recurrimos a los datos proporcionados por la Oficina Europea de Estadística (*Eurostat*), los cuales arrojan que, en el año 2020, el 66% del gas importado por Alemania procedía de Rusia, el 20,8% de Noruega y el 11,6% de Países Bajos; el restante 1,6% fue suministrado por otros países.

**Figura 4.2.3.6. Abastecedores de gas natural para Alemania, 2020**



*Fuente: extraído de European Commission (2020)*

Estos datos vuelven notables la complejidad de las relaciones de suministro de gas en Europa, y como, en algunos casos, las exportaciones pueden pasar por intermediarios, o no ser completamente transparentes en los informes institucionales.

Esta situación pone de manifiesto que, si bien Ucrania ha buscado reducir sus importaciones de gas ruso al adquirir este recurso de otros países, la fuente de origen sigue siendo, en su mayoría, la misma. Esto se debe a que, como se observó anteriormente, Hungría, Suiza y Alemania -responsables del 74% del suministro ucraniano total en 2020- también importan el gas principalmente desde Rusia. Dicho fenómeno se conoce como “reverse flow”, o flujo inverso, y hace notable la complejidad de las relaciones de suministro/abastecimiento de gas en Europa, resaltando la dependencia indirecta de la región con el mercado de gas ruso.

En conclusión, quedan en evidencia dos cuestiones: por un lado, que Ucrania es un mercado imprescindible para la colocación de los hidrocarburos rusos, sin el cual Rusia vería afectada su economía por ser altamente dependiente de la exportación energética; y por el otro, que Ucrania se posiciona como el principal territorio de tránsito de gas ruso a Europa.

### **4.3. Dimensión militar de la Competencia Geopolítica entre Rusia y Estados Unidos**

En este último apartado se desarrollará la dimensión militar de la competencia geopolítica entre Estados Unidos y Rusia en el territorio ucraniano. El mismo está conformado por tres secciones. En la primera, se relatarán los principales acontecimientos relacionados con el desmantelamiento de la arquitectura de seguridad, especialmente control y limitaciones de armamentos, durante las dos últimas décadas en el proceso de competencia geoestratégica entre ambas potencias.

Por otro lado, en la segunda sección, se caracterizará el conflicto entre Rusia y Ucrania teniendo en cuenta lo descrito por el *Conflict Barometer*, una herramienta desarrollada por el *Heidelberg Institute for International Conflict Research* (HIIK, por sus siglas en alemán), con sede en Heidelberg, sur de Alemania; como así también por otras investigaciones bibliográficas en la materia.

Por su parte, el Barómetro de Conflicto ofrece un enfoque documental para analizar el conflicto y su intensidad, tanto a nivel anual como mensual. Esto permite una comprensión más profunda de su dinámica al detallar acciones específicas de actores particulares. En este contexto, se presentará un resumen de los acontecimientos más relevantes registrados durante el periodo 2014-2020, haciendo especial énfasis en las instancias diplomáticas, humanitarias y otros eventos políticos relevantes para la investigación. La narrativa relacionada con los ataques y contraataques será excluida, pero se proporcionará una visión general de la tendencia en términos de la dimensión militar.

Por último, en la tercera sección se analizará la competencia geopolítica entre Estados Unidos y Rusia, y su relación con Ucrania a partir de un conjunto de indicadores de gasto militar e importación de armamento, los cuales fueron recopilados de la página web del Instituto Internacional de Estudios para la Paz de Estocolmo (SIPRI) y del Observatorio de Complejidad Económica (OCE). Las variables analizadas son: 1) Gastos militares en dólares constantes; 2) Gastos militares en dólares corrientes de acuerdo al PBI per cápita; e 3) Importación de armamento.

### 4.3.1. Desmantelamiento de la arquitectura de seguridad

El Tratado sobre Misiles Antibalísticos, conocido también como Tratado ABM, fue el primer acuerdo entre la Casa Blanca y el Kremlin destinado a limitar la fabricación, la ubicación y el alcance de los misiles con capacidad nuclear. El mismo fue firmado en 1972 y estuvo en vigor durante 30 años; en diciembre de 2001, el presidente George W. Bush notificó a la Federación Rusa la decisión unilateral de retirar a Estados Unidos del Tratado. Dicho acontecimiento despejó el camino para el desarrollo de nuevos misiles de mayor alcance, prohibidos anteriormente por éste. («EE.UU. Anunció Que Abandona El Tratado Antibalístico ABM», 2020)

Posteriormente, en mayo del siguiente año, Estados Unidos y Rusia firmaron el Tratado de Reducciones de Ofensivas Estratégicas (SORT), también conocido como Tratado de Moscú, que entró en vigor en 2003. El acuerdo establecía una reducción de los respectivos arsenales nucleares hasta un tope de 1.700/2.000 cabezas para el año 2012. Además, aunque limitaba las cabezas nucleares desplegadas, tenía menos restricciones y mecanismos de verificación que tratados anteriores, cuestión por la cual recibió numerosas críticas. («¿Qué Son los Tratados START Entre Rusia y Estados Unidos y Cómo Afectan A las Armas Nucleares?», 2023)

Años más tarde, el gobierno ruso llevó a cabo su primer intento de recuperar la influencia perdida tras la disolución de la URSS. En 2008, las fuerzas armadas rusas intervinieron militarmente en Georgia y reconocieron a las regiones separatistas de Osetia del Sur y Abjasia. Ello condujo a que las relaciones con Occidente se tensaran. («La Operación Militar Rusa Contra Georgia En 2008, ¿Un Antecedente de la Actual Invasión A Ucrania?», 2022)

Hacia abril de 2010, se firmó el Nuevo Tratado de Reducción de Armas Estratégicas, también conocido como *New START* entre ambas potencias, el cual limitaba el número de cabezas nucleares desplegadas y vehículos de lanzamiento. El mismo, que entró en vigor al año siguiente, reemplazó a los tratados *START I* y *START II*, firmados en 1991 y 1993 respectivamente, y al más reciente SORT, firmado en 2002. Inicialmente, su duración era de 10 años, y fue prorrogado por 5 años más en 2021. El acuerdo limita el número de ojivas

nucleares desplegadas a 1.550, el número de medios de lanzamiento (misiles balísticos intercontinentales, misiles balísticos disparados por submarinos y bombarderos) a 800, y el número de éstos desplegados y listos para usar a 700. Además, contempla medidas de verificación del cumplimiento del Tratado, lo que incluye intercambios periódicos de información y visitas anuales a las instalaciones nucleares de cada país. («¿Qué Es el Tratado de Armas Nucleares Nuevo START del Que Rusia Suspende Su Participación y Qué Puede Pasar Ahora?», 2023)

Finalmente, en 2014 se produjo la adhesión/anexión de la Península de Crimea a Rusia tras la celebración de referéndums en la República Democrática de Donetsk (de ahora en adelante DNR) y la República Democrática de Lugansk (de ahora en adelante LNR). Ello condujo a la aplicación de sanciones por parte de Estados Unidos y Europa occidental y el deterioro de las relaciones bilaterales.

En octubre de 2018, Estados Unidos anunció su intención de retirarse del Tratado sobre Fuerzas Nucleares de Alcance Intermedio (INF) firmado en 1987, tras acusar a Rusia de no cumplir con el mismo. El acuerdo prohibía todos los misiles balísticos y de crucero lanzados desde tierra con rangos de 500 a 5.500 kilómetros. Por su parte, Moscú negó dichas acusaciones y advirtió sobre una nueva carrera armamentista. Finalmente, en agosto del año siguiente, la retirada estadounidense del Tratado se hizo efectiva. («Rusia Sigue A EE.UU. y Anuncia Que Abandonará el Tratado INF: ¿Estamos Frente A una Nueva Carrera Armamentista Nuclear?», 2019)

En mayo de 2020, Estados Unidos anunció su intención de retirarse del Tratado de Cielos Abiertos, vigente desde 1992, lo cual efectuó en enero de 2021. Dicho acuerdo permitía la realización de vuelos de vigilancia aérea sobre los territorios de los países participantes, sin armas, con el objetivo de recopilar datos sobre sus fuerzas y actividades militares. En este sentido, el entonces presidente Donald Trump citó las restricciones rusas a los vuelos de cielos abiertos, particularmente cerca de Kaliningrado, entre Polonia y Lituania, donde Rusia mantiene una presencia sólida, como la razón que motivó la decisión. («EE.UU. Se Retira Formalmente del Tratado De Cielos Abiertos, Que Reforzó La Seguridad Europea», 2020)

### **4.3.2. Ucrania: principales acontecimientos y desarrollo del conflicto**

De acuerdo al HIIK, los atributos constitutivos de los conflictos políticos son los actores, medidas e intereses contrapuestos, los cuales se diferencian por tipos: intraestatales, interestatales, subestatales y transestatales. Asimismo, se distinguen por su grado de violencia e intensidad (baja, media o alta). Para su medición se pone atención al uso de armamento y a la movilización de personal, como así también a la dimensión de las consecuencias, teniendo en consideración el número de damnificados, refugiados, personas internamente desplazadas y el nivel de destrucción.

En relación con ello, el conflicto en la región del Donbás fue introducido en el Barómetro de Conflictos con una intensidad nivel cinco, el cual permaneció constante hasta el año 2018, cuando descendió un punto en su nivel de intensidad, pasando a ser considerado como una “guerra limitada” hasta el final del período abarcado. En este sentido, el mismo es considerado un conflicto de secesión entre la DNR y la LNR, apoyadas por diversos grupos militares prorrusos, contra el gobierno ucraniano, respaldado en gran medida por los países occidentales.

La toma de control en Crimea y las zonas orientales de Donetsk y Lugansk por parte de los separatistas prorrusos supuso una pérdida significativa para Ucrania, ya que representó la cesión de un territorio de 44.000 kilómetros cuadrados, equivalente al 7% de su extensión total, y en donde residía alrededor de un 13% de su población. Asimismo, la incorporación de la Península a Rusia, junto con el consiguiente control de las rutas de acceso al Mar Negro y al Mar de Azov, donde se encuentran las principales plataformas de extracción de petróleo y gas, las cuales fueron nacionalizadas por el nuevo gobierno, permitió al Kremlin ejercer un control sobre la producción de estos hidrocarburos y su transporte hacia Europa (Pankevych, 2020).

El Donbás representa una de las principales regiones industriales y mineras de Ucrania, donde se destacan particularmente la industria del carbón y del acero. En 2013, el oblast de Donetsk fue responsable del 18% de la producción industrial total del país, a pesar de contar con sólo el 10% de la población. Además, cuenta con la red ferroviaria más desarrollada entre los países que anteriormente formaban parte de la Unión Soviética. Por su

parte, Lugansk se encuentra entre las cinco principales regiones industriales y económicas de Ucrania, concentrando aproximadamente el 4,6% de los activos principales del país y alrededor del 5% de los recursos laborales. El complejo de combustible y energía lidera la industria local, donde se destacan las empresas mineras y aquellas dedicadas al carbón. Además, cuenta con poderosas instalaciones de refinería de petróleo, producción de instalaciones ferroviarias; de maquinaria para corte de metales; sosa calcinada; resinas; plásticos sintéticos; cristales y cartón (Pankevych, 2020).

En consonancia con lo antes expuesto, en marzo de 2014, tras el derrocamiento del entonces presidente ucraniano, Víctor Yanukóvych, los opositores al gobierno interino asaltaron y ocuparon los edificios administrativos en las ciudades de Kharkiv, Donetsk y Lugansk. Los reclamos exigían, entre otras cuestiones, la ampliación de los derechos de autonomía, la mejora de condiciones sociales, la secesión y la unificación con Rusia. Dichas manifestaciones se extendieron por semanas, dejando como consecuencia un gran número de muertos y heridos.

El 6 de abril, activistas prorrusos proclamaron la autodenominada DNR; lo mismo sucedió con la LNR el 27 de abril, mientras se abogaba por la celebración de referéndums y la incorporación de los territorios a la Federación de Rusia. Seis días después, el entonces presidente interino, Oleksandr Turchynov, anunció oficialmente el inicio de la Operación Antiterrorista (ATO) en el este del país, que involucraba a las fuerzas armadas ucranianas en el conflicto.

El 17 de abril, representantes de Estados Unidos, Rusia, la Unión Europea y Ucrania se reunieron en Ginebra, Suiza, donde acordaron que las formaciones “ilegales” debían disolverse y los edificios “ilegalmente ocupados” debían ser devueltos a las autoridades. Asimismo, proclamaron a la Organización para la Seguridad y Cooperación en Europa (OSCE) como observadora de dicho acuerdo, la cual llevó a cabo una Misión Especial de Monitoreo (de ahora en adelante SMM) en las áreas en conflicto, que permaneció en funciones por el resto del período analizado, y se extendió hasta marzo de 2022.

Finalmente, el 11 de mayo se celebraron referéndum en ambos Oblasts: un 89% de la población de la DNR y un 96% de la LNR votó a favor de la independencia. Posteriormente, los parlamentos de ambas repúblicas declararon quienes serían sus primeros ministros y se

unificaron bajo la creación de la autoproclamada República Confederada de Nueva Rusia, la cual terminó por desaparecer un año después.

El 20 de junio, el recién electo presidente Petro Poroshenko declaró un cese al fuego y propuso un “Plan para la Paz” compuesto por 15 puntos; sin embargo, a pesar de que la DNR y la LNR se unieron al acuerdo, la violencia continuó.

El 17 de julio se estrelló el vuelo MH17 de Malaysia Airlines luego de haber sido alcanzado por un misil no identificado, ocasionando la muerte de los 298 pasajeros a bordo. Tanto el gobierno ucraniano como los militantes prorrusos se responsabilizaron mutuamente del derribo del avión y de interferir en la investigación de los acontecimientos. La misma continuó en curso en los años posteriores.

El 5 de septiembre, la OSCE medió una nueva ronda de negociaciones en Minsk, Bélgica, entre Rusia, Ucrania, y representantes de las autoproclamadas repúblicas en el marco de la cual se acordó un alto al fuego, la creación de corredores humanitarios y el intercambio de prisioneros de guerra. A este acuerdo se le conoció, más tarde, como Minsk I. Posteriormente, se firmó un memorándum de 9 puntos, dentro de los cuales se incluía la retirada de armamento pesado y el establecimiento de una zona de amortiguamiento. A pesar de ello, los enfrentamientos persistieron y ambas partes acusaron a la otra de violar dicho Protocolo. Una nueva ronda de negociaciones tuvo lugar en diciembre (HIIK, 2015).

En este contexto, es preciso destacar seis eventos coyunturales que tuvieron lugar entre los meses de abril y agosto de 2014 y que, según Hauter (2021), constituyen la fase formativa del conflicto, llevando a la transición de un estado de paz a un estado de guerra. En este sentido, se destacan: 1) la ocupación armada de edificios gubernamentales por parte de los grupos separatistas en Donetsk y Lugansk, marcando el inicio de su militarización; sin contar con estos puntos de apoyo, las fuerzas ucranianas podrían haber recuperado el control de dichos edificios sin correr el riesgo de la resistencia armada y la muerte de civiles. Los subsiguientes eventos en las ciudades de 2) Sloviansk y Kramatorsk del 12 de abril, 3) los enfrentamientos en la ciudad portuaria de Mariupol y 4) en otras áreas de la región del Donbás durante el mes de mayo representaron el segundo, tercer y cuarto hito que contribuyeron a la escalada del conflicto, en cuanto dejaron un legado de violencia sin precedentes en el país desde la Segunda Guerra Mundial (Hauter, 2021).

5) En junio, se informó sobre el uso de armamento pesado y el despliegue de tanques en la región, primero por parte de las fuerzas armadas ucranianas y posteriormente por los separatistas prorrusos; este acontecimiento dejó a su paso una estela de devastación en la región, especialmente en áreas densamente pobladas. 6) La última coyuntura crítica ocurrió a mediados de julio con la intervención de las fuerzas regulares rusas, en clave de bombardeos transfronterizos, ya que podría haber ralentizado el avance de las fuerzas ucranianas sobre los territorios ocupados (Hauter, 2021).

En continuación con el Barómetro de conflictos, el 11 de febrero de 2015 se reunió en Minsk el llamado Formato de Normandía, compuesto por los líderes de Francia, Alemania, Rusia y Ucrania, con el fin de llevar a cabo conversaciones de paz. Durante el encuentro se acordó la firma del Acuerdo de Minsk II: una hoja de ruta de trece puntos, que incluía un alto al fuego a partir del 15 de febrero; la retirada de armas pesadas de la línea de conflicto; el intercambio de prisioneros; la retirada de las milicias extranjeras del territorio ucraniano; la celebración de elecciones en la región del Donbás; la descentralización de las regiones controladas por militantes; y el control ucraniano de toda su frontera para finales de año.

A mediados de año, el gobierno de Reino Unido estableció la Operación Orbital, un grupo de entrenamiento que tenía como finalidad desplegar personal militar británico en Ucrania para brindar orientación y entrenamiento a las fuerzas armadas (Operation ORBITAL, 2020). Transcurriendo el mes de agosto, los jefes de Estado de Ucrania, Francia y Alemania se reunieron en Berlín, sin la asistencia del presidente Putin, lo que significó un incipiente aislamiento diplomático por parte de occidente. Hacia finales de año, el entonces vicepresidente de Estados Unidos, Joe Biden, llevó a cabo una visita oficial a Kiev y reafirmó el apoyo a Ucrania, como así también acusó a Rusia de haber violado el Acuerdo de Minsk II (HIIK, 2016).

Hacia el año 2016, el número de muertos y heridos, como así también la cantidad de personas desplazadas a causa del conflicto fue notablemente inferior en comparación con los años anteriores. Cabe destacar que tanto la DNR como la LNR registraron mayor número de bajas que el Gobierno ucraniano. Además, las Fuerzas Armadas Ucranianas no perdieron territorio frente a las milicias prorrusas; en su lugar, recuperaron posiciones en el área de Svitlodarsk hacia el mes de diciembre.

Las enmiendas constitucionales y las elecciones locales en Donbás fueron temáticas discutidas con frecuencia a lo largo del año. En relación a ello, el presidente ucraniano Petro Poroshenko declaró que una mayor descentralización sólo podría considerarse luego de alcanzado un alto al fuego completo y estable, incluyendo el desarme de las unidades militares.

En términos diplomáticos fue un año sumamente activo. El 19 de enero, el asesor de seguridad de la canciller alemana, Christoph Heusgen, y el asesor diplomático del presidente francés, Jacques Audibert, visitaron Kiev para discutir la implementación del Acuerdo de Minsk II. Por la misma razón, el Secretario de Estado de los Estados Unidos, John Kerry, y el Ministro de Relaciones Exteriores de Rusia, Sergey Lavrov, se reunieron en Zúrich, Suiza, un día después. Asimismo, el 20 de abril se celebró en Bruselas, Bélgica, el primer Consejo OTAN-Rusia desde mediados de 2014. Cuatro días después, la canciller alemana, Angela Merkel, y el presidente estadounidense, Barack Obama, discutieron un alto al fuego en la región del Donbás durante una reunión bilateral en Hannover, Alemania.

Por su parte, el Formato de Normandía se reunió en Berlín en el mes de mayo a fines de discutir soluciones al conflicto, donde se acordó la creación de zonas desmilitarizadas en ciertas áreas controladas por las milicias y otras medidas de seguridad en Donbás. Por su parte, el presidente del parlamento ucraniano, Andriy Parubiy, declaró en el mes de junio la intención de Ucrania de ser miembro de la OTAN, y exhortó a la misma a responder a la agresión rusa. Además, el presidente Poroshenko solicitó a la UE y a la OSCE mayor presencia internacional en la región.

En agosto, la Alta Representante de la Unión Europea para Asuntos Exteriores y Política de Seguridad, Federica Moguerini, instó a Ucrania y a Rusia a participar en la implementación del Acuerdo de Minsk II, al tiempo que enfatizó su apoyo a la integridad territorial y la soberanía de Ucrania. En este contexto, la UE prorrogó las sanciones económicas contra Rusia hasta finales de enero de 2017.

Durante el mes de septiembre, los ministros de Relaciones Exteriores de los países miembros de la OSCE se reunieron en Potsdam, Alemania, para discutir, entre otros temas, una solución al conflicto en Ucrania. Por su parte, los presidentes Barack Obama y Vladimir Putin debatieron la misma cuestión en el marco de la Cumbre de presidentes del G20

celebrada en Hangzhou, República Popular de China. Días más tarde, el Triángulo de Weimar hizo un llamado a la comunidad internacional con el objetivo de intensificar el diálogo y disminuir la tensión del conflicto. Finalmente, a mediados de mes, los ministros de Relaciones Exteriores de Ucrania, Francia y Alemania se reunieron en Kiev para promover un acuerdo de paz. Una semana después, el Grupo de Contacto Trilateral (GCT) acordó la retirada de tropas y armamento de los asentamientos en las autoproclamadas Repúblicas para crear zonas de seguridad, aunque ello sólo se logró en algunas ciudades.

Sobre la investigación del vuelo MH17, el grupo de periodistas Bellingcat publicó un informe que vinculaba el lanzamiento de misiles con la 53ª brigada de defensa aérea rusa. Además, en el mes de septiembre se publicó el resultado de una investigación internacional dirigida por los Países Bajos que indicaba el hallazgo de un componente de misil en el lugar del derribo del avión, y que el sistema utilizado habría sido transportado desde Rusia al Donbás y devuelto al país de origen con posterioridad al ataque. (HIIK, 2017)

En el mes de marzo de 2017, los representantes de los países miembros del Formato de Normandía se reunieron en París, sin la presencia de Rusia; Moscú volvió a participar de dichos encuentros en mayo. Durante abril y julio los miembros del GCT lograron avances significativos en lo que respecta al intercambio de prisioneros de guerra. Por su parte, hacia mediados de año representantes de la OSCE y de las Repúblicas Democráticas (DNR y LNR) entablaron conversaciones de paz en Minsk.

En paralelo, el presidente Vladimir Putin dispuso una Resolución en septiembre sobre la creación de una misión de mantenimiento de la paz de Naciones Unidas en el este de Ucrania con el fin de proteger tanto a la SMM como a civiles. Ante ello, el gobierno ucraniano y otros países occidentales reclamaron la extensión de dicha misión a otras áreas territoriales en disputa.

Por su parte, la Comunidad Internacional se involucró de lleno en el conflicto a través de medidas diplomáticas y la imposición de sanciones. En este sentido, en febrero la embajadora de Estados Unidos ante Naciones Unidas, Nikki Haley, condenó el “comportamiento agresivo” de Rusia en Ucrania y declaró que las sanciones permanecerían en vigor hasta el regreso de la Península de Crimea a Ucrania; todo ello a pesar de que el

recién electo presidente estadounidense, Donald Trump, había apelado repetidamente a poner fin a las mismas.

En relación a lo anteriormente mencionado, tanto el presidente del Consejo Europeo, Donald Tusk, como el secretario de la OTAN, general Jens Stoltenberg, imputaron a Rusia el fomento del conflicto. Por su parte, la Unión Europea amplió sus sanciones en marzo a todas las personas o entidades que socaven o amenacen la integridad territorial, la soberanía o la independencia de Ucrania.

El 18 de julio, el líder de la DNR, Alexander Sachartschenko, declaró unilateralmente la fundación del Estado "Pequeña Rusia" compuesto de áreas controladas por la DNR y la LNR, aunque sin contar con la aprobación de Rusia ni de la propia LNR. Dicha declaración fue criticada tanto por Moscú como por Kiev al ser considerada como una violación al Acuerdo de Minsk II. Por lo tanto, no tuvo ninguna relevancia posterior en términos políticos o jurídicos. En el mes de diciembre, Estados Unidos manifestó sus planes de vender armas a Ucrania con fines defensivos, lo cual incluía 210 misiles antitanques. (HIIK,2018)

El año 2018 puede ser considerado como un punto de inflexión dentro del período abarcado ya que la intensidad del conflicto, como se mencionó anteriormente, disminuyó un punto según el Barómetro. En este sentido, la cantidad de fallecidos y heridos decreció significativamente respecto de años anteriores, lo que coincide con una disminución del 22% en las violaciones de los ceses al fuego propuestos. Asimismo, se redujeron los bombardeos efectuados con armas pesadas, las cuales se suponía debían ser desmanteladas según lo estipulado por los Acuerdos de Minsk II de 2015. Sin embargo, la situación humanitaria continuó con una gravedad similar a la de años anteriores.

A principios de año, los ministros de Relaciones Exteriores de Rusia y Ucrania se reunieron para discutir, entre otras cuestiones, la liberación de los detenidos en Ucrania y los detalles de una posible Misión de Mantenimiento de la Paz de Naciones Unidas en Donbás. Lo propio hicieron los miembros del CGT a los fines de debatir un alto al fuego, el intercambio de detenidos y el suministro de agua a la región del Donbás.

Asimismo, el Parlamento ucraniano aprobó la llamada "Ley de Reintegración del Donbás", que entraría en vigor el 24 de febrero. La misma redefinió la política de seguridad de Ucrania reemplazando la "Operación Antiterrorista" con la "Operación de Fuerzas

Conjuntas", y extendió el uso de las Fuerzas Armadas ucranianas. Al respecto, Rusia calificó dicha ley como una "preparación para la guerra".

Por su parte, en el mes de marzo la OTAN reconoció el estatus de Ucrania como miembro aspirante a formar parte de la Organización, al tiempo que Estados Unidos extendió las sanciones a Rusia por otros doce meses. Mientras tanto, Washington entregó en mayo 210 armas antitanque Javelin a Ucrania y en julio anunció un apoyo de \$200 millones USD en fondos de cooperación en seguridad destinados a capacitación y asesoramiento. Por otro lado, el representante de este país ante Naciones Unidas instó a Moscú a reconocer su responsabilidad tanto en el conflicto en la región del Donbás, como en el derribo del vuelo MH17 de Malaysia Airlines.

Con respecto a este último mencionado, un informe publicado por el Equipo de Investigación Conjunta (JIT) arribó a la hipótesis de que un misil ruso de tipo BUK, perteneciente a la brigada de misiles antiaéreos número 53 con sede en la ciudad de Kursk, habría sido el responsable del desplome de la aeronave (HIIK, 2019).

Durante el año 2019, el CGT y el Formato de Normandía se reunieron en numerosas ocasiones, lo que en ambos casos favoreció el intercambio de prisioneros de guerra. Asimismo, el promedio mensual de fallecidos y heridos disminuyó un 20% respecto al año anterior, al tiempo que el debate sobre el despliegue de una Misión para el Mantenimiento de la Paz en Donbás continuó, aunque con discrepancias respecto al perímetro de acción de la misma.

El presidente ruso, Vladimir Putin, subrayó la importancia de dotar de un estatus especial a las regiones controladas por los separatistas, lo que provocó extensas protestas entre los ucranianos. Por su parte, el entonces recién electo presidente de Ucrania, Volodymyr Zelensky, anunció que una autonomía política formal sólo sería considerada luego de que el control sobre la frontera con Rusia haya sido recuperado.

En el mes de marzo, el Parlamento de la Unión Europea adoptó una resolución recomendando el nombramiento de un representante especial de la Unión en Ucrania. Además, extendió sus sanciones económicas contra Rusia en junio, y nuevamente en diciembre, hasta julio de 2020. En septiembre, Estados Unidos entregó \$250 millones USD en ayuda militar a Ucrania, y hacia finales de diciembre, Kiev declaró que había firmado

contratos con Washington y la OTAN para la compra de ciento cincuenta misiles antitanque Javelin, por un total de \$39 millones USD. En el mes de noviembre, el Reino Unido anunció la extensión de su Misión Orbital, iniciada en 2015, hasta marzo de 2023. Por su parte, la Corte Internacional de Justicia dictaminó positivamente su jurisdicción frente a las acusaciones ucranianas sobre el financiamiento ruso al terrorismo en el este de Ucrania.

Las investigaciones sobre el vuelo MH17 del Equipo Conjunto de Investigación (JIC) de Dutchled continuaron. El 19 de junio, los fiscales holandeses responsabilizaron a tres rusos y a un ucraniano por el derribo del avión y programaron su juicio para marzo de 2020. Sin embargo, la aerolínea Malaysia Airlines desestimó la medida por considerarla políticamente motivada e instó a que se realicen más investigaciones (HIIK, 2019).

El 2020 fue un año atípico, producto de la pandemia por Covid-19 que impactó negativamente tanto en la libertad de circulación y en la situación humanitaria de las zonas en conflicto, como en la celebración de reuniones bilaterales. Por lo tanto, la narración del conflicto durante dicho año consta de menor información que los años anteriores.

Las conversaciones diplomáticas entre Rusia y Ucrania continuaron y el 27 de julio entró en vigencia un nuevo alto al fuego que redujo la violencia armada al mínimo nivel desde el comienzo del conflicto, luego de haberse alcanzado picos de violencia en dicho mes, febrero y mayo. En este sentido, durante el 2020 se observó una notable disminución en las violaciones de los ceses al fuego -del 55%- en comparación con años anteriores.

Rusia reforzó su posición en Crimea a través de medios legales y militares. En este sentido, el presidente Putin emitió un decreto en marzo donde se adhería a la Península al listado de territorios fronterizos que prohíben la entrada y permanencia de toda persona no rusa. En este contexto, a lo largo del año se produjeron detenciones de ciudadanos ucranianos que se hallaban en dicha área, o cerca de ella. Además, en el mes de septiembre Moscú llevó a cabo la operación militar anual “Kavkaz 2020”, demostrando su presencia y capacidad de despliegue militar en el Mar Negro. Por su parte, Ucrania fue sede del evento multinacional “Rapid Trident”, un ejercicio de entrenamiento liderado por Estados Unidos, que tuvo lugar también en septiembre. Por su parte, los países occidentales mantuvieron su apoyo a Kiev y extendieron sus sanciones contra Rusia (HIIK, 2020).

Cabe destacar que durante todo el período analizado (2014-2020), la población sufrió restricciones a la libertad de movimiento y expresión, así como también falta de alimentos, energía y refugio. Asimismo, el suministro de agua y gas se vio detenido en numerosas ocasiones debido a bombardeos en las plantas destinadas a tales fines. El acceso humanitario se vio restringido en ciertas áreas debido a los intensos combates y millones de habitantes fueron desplazados tanto internamente como hacia países vecinos, en especial hacia Rusia. En consecuencia, las Organizaciones Internacionales destacaron año a año la grave situación humanitaria responsabilizando a ambas partes.

Por su parte, la SMM reportó numerosas violaciones a los altos al fuego establecidos a lo largo del conflicto. Asimismo, visitó anualmente las bases militares de ambas partes con el fin de monitorear el cumplimiento del Acuerdo de Minsk II en lo referente al retiro de armas pesadas; sin embargo, el acceso se le fue negado o demorado en numerosas ocasiones. Finalmente, la Misión informó que los sitios, como los movimientos de armas, no cumplían con las líneas de retiro.

A lo largo de los años, el gobierno ucraniano acusó a Rusia de suministrar armamento a la DNR y a la LNR a través de convoyes que según se alegaba, eran utilizados para la ayuda humanitaria. Al respecto, en agosto de 2018 la SMM publicó imágenes de video de siete camiones de carga que cruzaron la frontera de Rusia hacia Ucrania cerca de Manych, en el óblast de Donetsk durante la noche del 8 de agosto, donde se veían un arma antiaérea y un vehículo blindado de transporte de personal entre la carga. Lo propio volvió a suceder en tres ocasiones entre septiembre y octubre del mismo año, lo que respaldaría la hipótesis ucraniana de que Moscú habría suministrado armamento a la DNR y la LNR.

Por último, tanto las Fuerzas Armadas de Ucrania como los militantes de la DNR y LNR se acusaron mutuamente de cometer crímenes de guerra y torturas, no respetar los altos al fuego y de utilizar armas prohibidas bajo los términos de los Acuerdos de Minsk.

### **4.3.3. Gastos militares e importación de armamentos**

Durante el período anteriormente mencionado, Estados Unidos y Ucrania experimentaron un incremento en sus gastos militares, medidos en miles de millones de dólares constantes al año 2020, mientras que los de Rusia disminuyeron. El aumento de Estados Unidos fue de \$70 mil millones USD y el de Ucrania de \$2,7 mil millones USD. Por su parte, los de Rusia decrecieron en \$2,3 mil millones USD.

Ucrania aumentó sus gastos militares en un 68% durante todo el período, lo que equivale a \$2.7 mil millones USD, pasando de representar \$3 mil millones USD en 2014 a \$5.9 mil millones USD en 2020. Si bien el aumento fue constante, los años donde se evidenció un crecimiento más significativo -del 22% y 19%- fueron 2015 y 2018, lo que corresponde a inversiones de \$3.8 mil millones USD y \$4.6 mil millones USD, respectivamente, destinadas a fortalecer la capacidad militar del país.

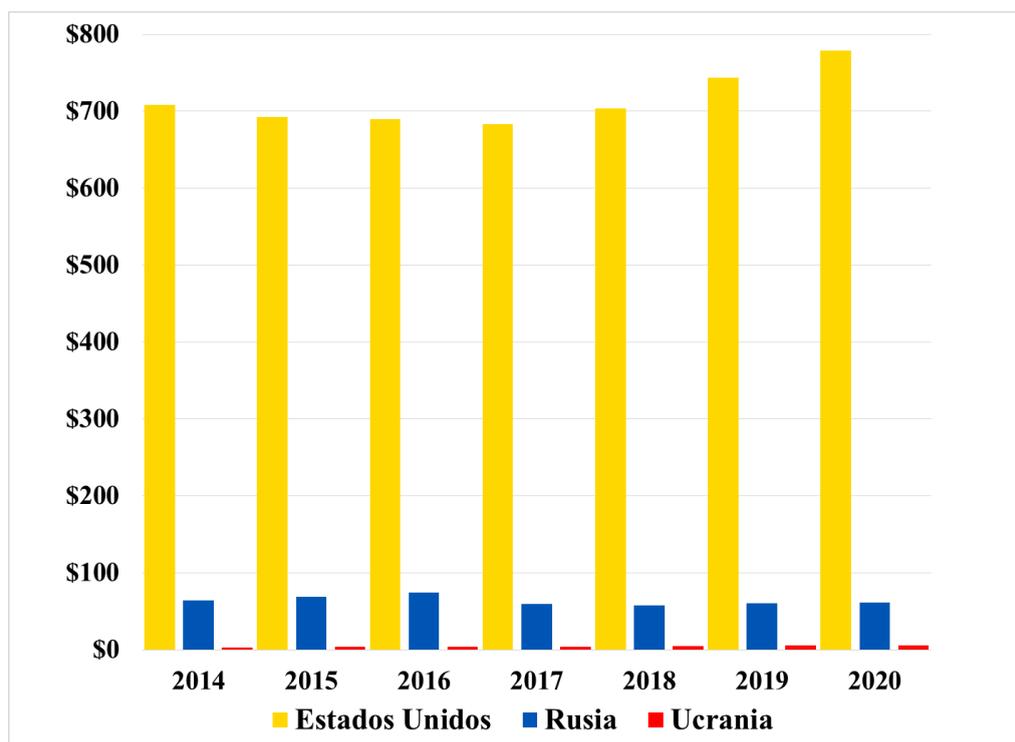
Pese al aumento en el largo plazo de los gastos militares estadounidenses, se observó una disminución entre 2015 y 2017, que podría estar relacionada, entre otras razones, con la tendencia nacionalista adoptada tras la asunción del presidente Donald Trump. Durante el primer año señalado, la caída fue de \$16 mil millones USD, pasando de \$708 mil millones USD en 2014 a \$692 mil millones USD. En 2016, la tendencia negativa continuó con una disminución de \$2.1 mil millones USD, seguida por una reducción de \$7.1 mil millones USD en 2017. Sin embargo, en 2018, sus gastos militares aumentaron en un 3% con respecto al año anterior, alcanzando los \$703 mil millones USD. Esta tendencia al alza se mantuvo en 2019 y 2020, con incrementos del 6% y 5%, respectivamente, lo que se traduce en un presupuesto de \$743 mil millones USD y \$778 mil millones USD en gastos militares estadounidenses para dichos años.

En el caso de Rusia, resulta interesante destacar que, aunque sus gastos militares experimentaron una disminución hacia el final del período en comparación con el año inicial, hubo un aumento del 15% entre 2014 y 2016, lo cual cobra sentido si consideramos el contexto de anexión/adhesión de la península de Crimea. A pesar de ello, en 2017 los mismos sufrieron un drástico descenso del 19%, pasando de \$74 mil millones USD en 2016 a \$59 mil millones USD. Hacia 2018 la tendencia negativa continuó con una disminución del 4%, lo

que se tradujo en un presupuesto de \$57 mil millones USD destinado a la capacidad militar del país. Es llamativo el bajo nivel de inversión en 2019 y 2020, con fondos de \$60 mil millones USD y \$61 mil millones USD, teniendo en consideración el conflicto armado que finalmente se desataría en 2022.

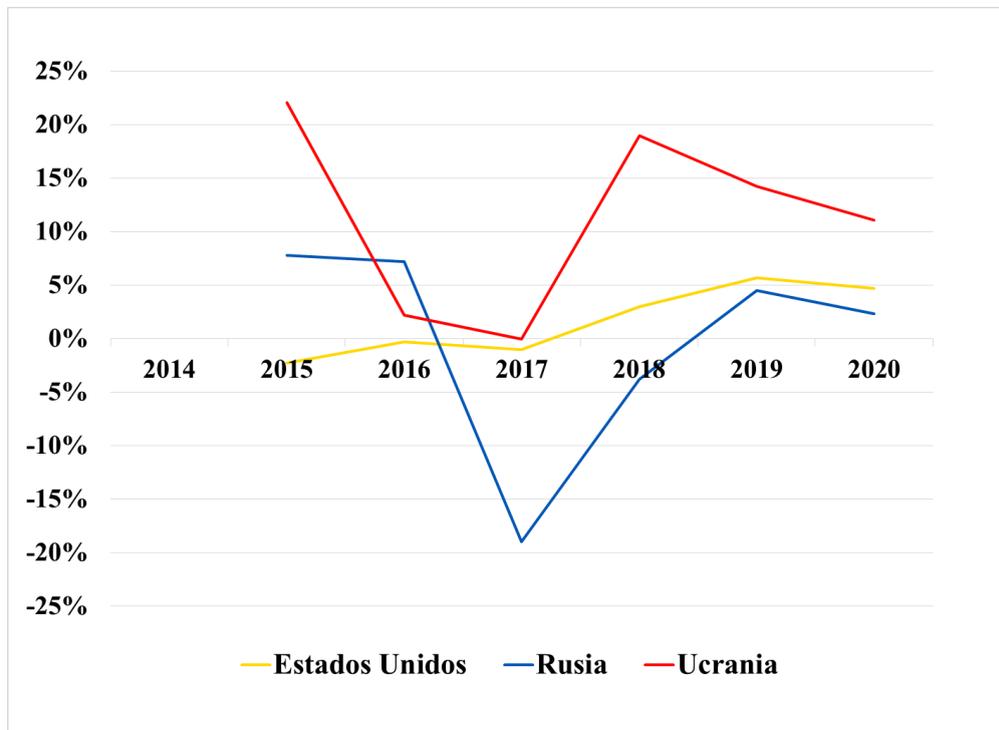
Se ha de destacar que los gastos militares de Rusia, a pesar de haber disminuido un 2% hacia el final del período, continuaron siendo aproximadamente once veces mayores que los de Ucrania. Paralelamente, Estados Unidos destinó 12.6 veces más recursos que Rusia al fortalecimiento de su capacidad militar. Los datos anteriormente descritos pueden observarse en las siguientes gráficas:

**Figura 4.3.3.1. Gasto militar de Estados Unidos, Rusia y Ucrania en millones de dólares constantes, 2014-2020**



*Fuente: elaboración propia con base en datos de SIPRI (2022)*

**Figura 4.3.3.2. Tasa de crecimiento (% anual) de los gastos militares de Estados Unidos, Rusia y Ucrania, 2014-2020**



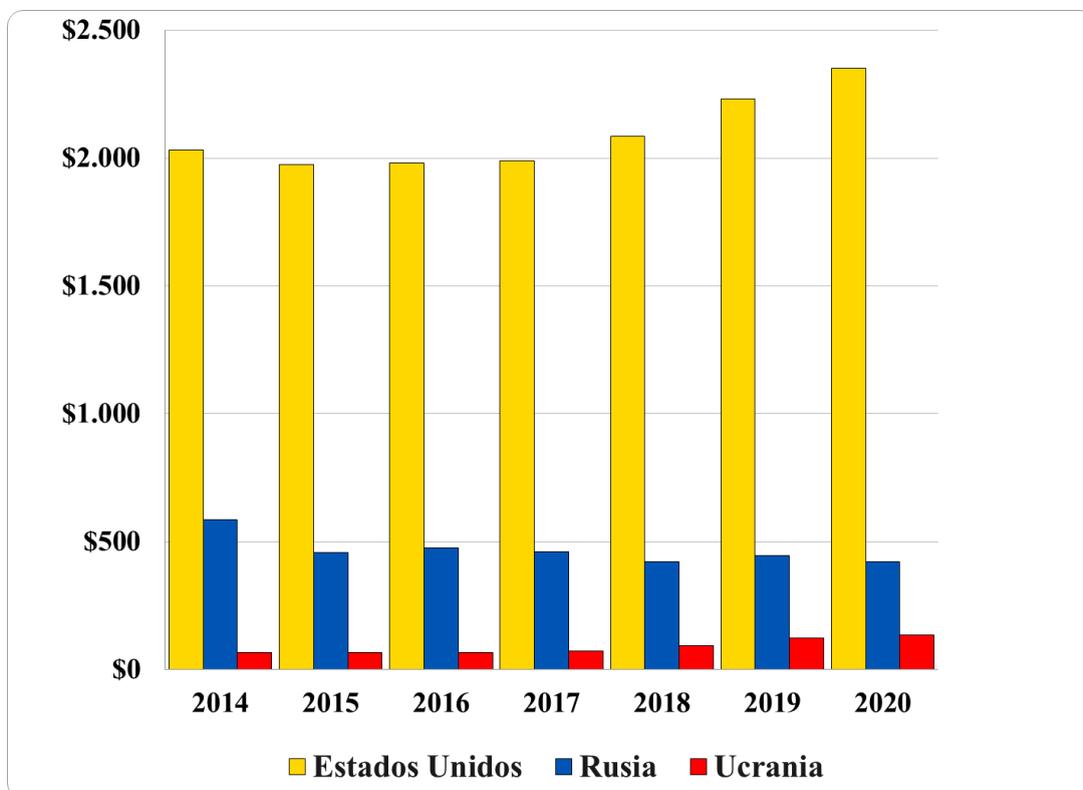
*Fuente: elaboración propia con base en datos de SIPRI (2022)*

Ahora bien, el aumento en los gastos militares de Ucrania se tradujo en un incremento de \$69 USD por habitante a lo largo del período. En 2014 los mismos ascendían a \$66,4 USD, mientras que en 2015 y 2016 no se observaron cambios significativos. Sin embargo, ésta tendencia se vió drásticamente acelerada hacia el final del período, con inversiones por habitante de \$72,9 USD en 2017, \$94 USD en 2018 y \$123 USD en 2019.

Por otro lado, los gastos militares de Estados Unidos de acuerdo al PBI per cápita aumentaron \$319 USD durante los años analizados. Inicialmente, en 2014, se ubicaron en \$2.032 USD corrientes y experimentaron disminuciones en los años 2015, 2016 y 2017, alcanzando valores de \$1975 USD, \$1.980 USD y \$1.989 USD. Esta dinámica se invirtió en 2018 y se mantuvo constante hasta el final del período, con gastos de \$2.086 USD en 2018, \$2.231 USD en 2019 y \$2.351 USD en 2020.

Finalmente, el presupuesto per cápita en capacidad militar de Rusia disminuyó \$162 USD a lo largo del período, pasando de representar \$585 USD en 2014 a \$422 USD en 2020. En particular, se observa una drástica caída en 2015, con una disminución del 21,7% en comparación al año anterior, seguida por 2018, que experimentó una fluctuación del 8% con respecto a 2017.

**Figura 4.3.3.3. Gasto militar per cápita de Estados Unidos, Rusia y Ucrania en dólares corrientes, 2014-2020**



*Fuente: elaboración propia con base en datos de SIPRI (2022a)*

En este contexto, Ucrania duplicó el tamaño de su ejército desde el inicio del conflicto, llegando a contar con una fuerza militar compuesta por 255 mil personas. La ruptura de los lazos científicos-técnicos y militares entre Rusia y su país vecino debido al conflicto obligó a Kiev a adentrarse en la producción integral de armas básicas y equipo

militar. Para ello fue necesario realizar innovaciones en la infraestructura tecnológica de las empresas existentes, como así también establecer nuevas empresas de defensa nacionales e internacionales en cooperación con otros países (Pankevych, 2020).

Además, el país se abasteció armamentísticamente por un monto de \$346 millones USD entre 2014 y 2020. Principalmente, el armamento fue suministrado por Polonia, Estados Unidos y República Checa, quienes representaron un 29.2%, 19.9% y 14.4% del total de sus importaciones. Asimismo, Turquía vendió el 9.8% de las armas adquiridas por Kiev, mientras que Italia, España, Alemania y Lituania contribuyeron entre un 3% y un 5% (OCE, 2022b).

Resulta interesante destacar que la mayoría de las importaciones de armamento de Ucrania se produjeron hacia el final del período. En 2018, el valor de las importaciones ascendió a \$78.9 millones USD: Polonia exportó armas por \$27,5 millones USD, lo que representa el 34.8% del total; República Checa contribuyó con casi un 20%, equivalente a \$15.4 millones USD; y Estados Unidos aportó \$13.9 millones USD, lo que corresponde al 17.6% del total importado.

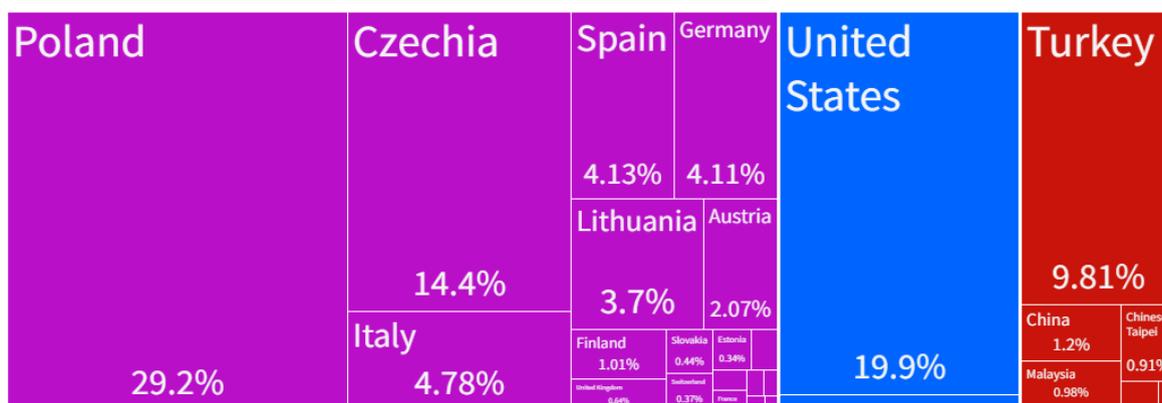
En 2019, Ucrania importó el 53% de su armamento desde Polonia, alcanzando un monto de \$44 millones de dólares; por su parte, Estados Unidos y República Checa fueron responsables del 10.3% y 7.9%, del suministro total de armas. Finalmente, República Checa lideró la venta de armamento al país en 2020, mientras Estados Unidos y Polonia fueron responsables de un 17% cada una, lo que equivale a \$12 millones USD aproximadamente.

En este sentido, Estados Unidos se posiciona como el segundo mayor abastecedor de armamento de Ucrania, luego de Polonia, dado que entre 2014 y 2020 exportó un total de \$68.9 millones USD. Resulta notable destacar que en 2019 y 2020, Estados Unidos se convirtió también en el principal socio comercial de Polonia en la materia, representando el 20% y el 32% del total importado por el país, lo que equivale a \$43,7 millones USD y \$79,5 millones USD. Al igual que en el caso del gas importado desde Rusia, podría haber una triangulación vía Polonia en las armas importadas desde Estados Unidos, pero no hay suficiente evidencia para afirmarlo con certeza.

Finalmente, Rusia apenas figura como socio comercial de Ucrania en lo que respecta al comercio de armamento. Entre 2014 y 2020, sus exportaciones de armas al país ascendieron a tan sólo \$331 mil USD, representando el 0,14% del total importado (OCE,

2022). No obstante, se ha documentado su participación en el suministro de armas a los separatistas prorrusos en el este del país (Grove & Strobel, 2014), aunque los montos exactos de estas transferencias no aparecen en la base de datos de SIPRI.

**Figura 4.3.3.4. Importación ucraniana de armamento, 2014-2020**



*Fuente: extraído de Simoes & Hidalgo, (2011).*

## **5. CONCLUSIONES**

---

En el presente apartado se desarrollarán las conclusiones y discusiones de nuestro trabajo de investigación en relación con el objetivo general. El mismo consiste en caracterizar la evolución de la competencia geopolítica entre Estados Unidos y Rusia como Jugadores Geoestratégicos, en el marco de la Nueva Guerra Fría, interesados en el papel de Ucrania como principal territorio de tránsito de gas natural proveniente de Rusia hacia Europa, entre 2014 y 2020.

Tras la desaparición de la URSS y la consecuente independencia de los países que la conformaban, Ucrania se convirtió en un vacío de poder geopolítico, dando pie al comienzo de un proceso de competencia entre jugadores geoestratégicos, Estados Unidos y Rusia, por tomar su control. De esta manera, el conflicto en aquel país constituye el resultado tangible de la particular dinámica de realineamiento geopolítico característica del contexto de la Nueva Guerra Fría.

En este sentido, Ucrania pasó de ser la república post-soviética más estable desde el punto de vista político, económico y social durante la década de 1990, a convertirse en una zona sumamente inestable y plagada de conflictos armados, muchos de ellos de índole nacionalista, alentados en cierta medida, y sobre todo en sus inicios, desde fuera de sus fronteras.

Geopolíticamente, Ucrania reviste una importancia fundamental, y es por ello que es denominada un pivote geopolítico: 1) de un lado, supone un escudo vital para Rusia, puesto que separa al país de Europa occidental, históricamente capitalista, resguardándola también de cualquier posible invasión. Aquí es preciso notar que, si bien Rusia históricamente ha poseído un poderío terrestre excepcional, también se ha visto rodeada por otras potencias marítimas, las cuales no sólo limitaban sus impulsos expansionistas, sino que también planteaban posibles amenazas a sus fronteras. En consecuencia, el país se ha encontrado atravesado constantemente por la encrucijada, conquistar o ser conquistado, lo cual ha dejado una marca indeleble en la historia del pueblo ruso que se extiende hasta la actualidad (Hutschenreuter, 2018).

Por otro lado, 2) Ucrania limita al sur con el Mar Negro y el Mar de Azov, donde se encuentran grandes plataformas de extracción de petróleo y gas, recursos indispensables para la globalización, cuyo control define el nuevo mapa geopolítico; y 3) el país es el nexo energético entre Rusia y Europa occidental, puesto que por su territorio atraviesan gran cantidad de gasoductos, volviéndose indispensable para la seguridad energética europea y para la economía rusa.

El potencial ingreso de Ucrania a la OTAN en el marco de su política de expansión hacia el Este es una de las causas principales del conflicto, puesto que se erigió como una amenaza para la seguridad nacional de Rusia. Ha quedado clara la intrínseca relación entre

ambos países, sobre todo desde un punto de vista histórico y étnico. Razón por la cual, desde la perspectiva de Moscú, su vecino nunca fue considerado un país totalmente independiente, ya que sus propios cimientos se hallan en Kiev. “La idea de que Ucrania es un Estado soberano, es, a los ojos de los rusos, completamente inaceptable. El propio George Kennan advirtió en 1951 que “Ucrania es para Rusia como Pennsylvania para EE.UU” (Caucino, 2016, p.199).

El primer objetivo específico planteado fue describir la perspectiva diplomática de la competencia geopolítica entre Jugadores Geoestratégicos, Estados Unidos y Rusia, por Ucrania. En este sentido, los documentos oficiales emitidos desde 2014 a 2020 por las diversas instituciones identificadas permiten observar un claro predominio de la diplomacia rusa sobre la estadounidense. Esta situación refleja la naturaleza más política de la primera a diferencia del enfoque más técnico que adopta la segunda. Ello se explica por la historia común, la proximidad territorial y la mutua dependencia en materia comercial, como así también por el propósito de integración regional ruso en la Unión Euroasiática. Además, ha quedado en evidencia el hecho de que Ucrania reviste una importancia significativa para la política rusa: controlar, directa o indirectamente al país, es indispensable si Rusia quiere volver a gozar de un status de gran potencia en el terreno mundial. En este sentido, la potencial incorporación del país no sólo a la OTAN, sino también a la Unión Europea en el largo plazo, supondría un golpe duro para la geopolítica del Kremlin.

Tras el inicio del conflicto, tanto Estados Unidos como Europa dispusieron múltiples sanciones económicas y comerciales contra Rusia, asumiendo que una crisis económica en dicho país conduciría a sus ciudadanos a rechazar las medidas adoptadas por su presidente en la conducción de la política exterior. Contrariamente a lo pensado, los niveles de aprobación pública de la figura de Putin al interior del Estado no han hecho más que aumentar, por lo que la política de sanciones pareciera haber fortalecido su imagen pública. Este fenómeno se explica debido a que, para la población, el orgullo ruso, la soberanía y la independencia son valores transversales, cuya preservación requiere de la presencia de un líder fuerte capaz de hacerlos respetar frente a las demás naciones del mundo. Ante ello, Rusia ha buscado diversificar su presencia en los mercados internacionales, especialmente con China e Irán. En

este contexto, las sanciones afectan también a Occidente, puesto la alta dependencia en materia energética con Rusia.

El segundo objetivo específico planteado fue caracterizar la perspectiva económica, centrada en la competencia energética, de la competencia geopolítica entre Jugadores Geoestratégicos, Estados Unidos y Rusia, en el marco de la Nueva Guerra Fría. En el desarrollo del capítulo se puso en evidencia que durante el periodo 2014-2020 Ucrania experimentó una marcada disminución tanto de sus importaciones, como de sus exportaciones totales. En ambos casos, la relación comercial con Estados Unidos se vio favorecida, mientras que los intercambios con Rusia decrecieron.

Aquí se debe notar que las principales causas de ello fueron: 1) por un lado, las restricciones rusas a la importación de bienes agrícolas e industriales ucranianos tras el inicio del conflicto; y 2), la exclusión del país del Tratado de Libre Comercio (TLC) de la Comunidad de Estados Independientes (CEI) que condujo a una depreciación en el comercio bilateral de ambos países y llevó a Ucrania a diversificar sus destinos de exportación e importación. Ello se explica dado que Rusia era el principal socio comercial de Kiev desde, al menos, 1995, hasta 2020, año en el cual fue desplazado por la República Popular de China.

Sin embargo, sí bien la relación comercial entre Ucrania y Estados Unidos se incrementó, los intercambios con Rusia continuaron siendo significativamente mayores, tanto en términos monetarios como en relación al porcentaje que representa en las exportaciones e importaciones totales del país.

También ha quedado patente que la cuestión del gas y la seguridad energética revisten fundamental importancia en la crisis ucraniana. Aquí es preciso destacar tres factores de suma importancia: 1) en primer lugar, Rusia suministraba más de la mitad del gas natural que Ucrania consumía antes del conflicto; 2) en segundo lugar, un tercio del consumo total europeo de gas natural provenía de Rusia; y 3) por último, dicho gas natural llega a destino a través de una extensa red de gasoductos, la mayoría de los cuales atraviesan territorio ucraniano. Por lo tanto, el suministro de gas ha sido denominado como una poderosa “arma energética” al servicio de la geopolítica del Kremlin. Sin embargo, dado que la economía rusa depende en gran medida de la exportación de hidrocarburos, preservar las relaciones

comerciales con Europa es crucial para Moscú, como también lo es mantener el *status quo* en Ucrania y el control sobre los gasoductos, que no pueden ser redireccionados con facilidad.

En contraste, Estados Unidos ha buscado posicionarse como una alternativa para la importación de gas, tanto de Europa en general, como de Ucrania en particular. Sin embargo, enfrenta desafíos significativos en cuanto a su capacidad de exportación en cantidades considerables, así como a un precio más elevado. Ello se debe a que, al encontrarse el gas en estado líquido, los costos operativos y logísticos asociados con su transporte y tratamiento son mayores. Esta situación explica el notable incremento en la importación ucraniana de hidrocarburos estadounidenses durante el período analizado, ya que los datos del OCE se encuentran en términos monetarios y no reflejan exactamente la cantidad de metros cúbicos de gas comercializados.

Asimismo, los datos del OCE permiten visualizar que hacia 2020, Rusia fue desplazada de su posición como principal proveedor de gas natural de Kiev. En su lugar, el suministro fue liderado principalmente por Hungría, Suiza y Alemania, que en conjunto representaron el 74% de las importaciones ucranianas totales. Sin embargo, las relaciones de suministro del hidrocarburo son más complejas, tal como queda de manifiesto si indagamos en los exportadores de gas natural de dichos países para el mismo año: Rusia fue responsable del 40,8% de las importaciones totales de Hungría; mientras que el 58,9% de las importaciones de Suiza provenía de Alemania. Paralelamente, el 66% del total importado por Alemania procedía de Rusia. Ello se conoce como “reverse flow” y permite observar que, sí bien Ucrania ha buscado reducir sus importaciones de gas ruso al adquirir este recurso de otros países, la fuente de origen sigue siendo, en su mayoría, la misma.

Por último, el tercer objetivo específico de la investigación fue describir la perspectiva militar de la competencia geopolítica entre Jugadores Geoestratégicos, Estados Unidos y Rusia, en el marco de la Nueva Guerra Fría. En dicho capítulo se evidenciaron seis (6) eventos coyunturales que llevaron a la emergencia del conflicto en Ucrania. Los mismos se suscitaron entre abril y agosto de 2014 y posibilitaron la transición de un estado de paz a un estado de guerra en el país. El Barómetro de Conflictos del HIIK caracterizó su intensidad en el nivel cinco (5), en el cual permaneció hasta el año 2018, cuando descendió un punto, pasando a ser considerado como una “guerra limitada” hasta el final del período abarcado.

Dicho año puede ser caracterizado como un punto de inflexión en el devenir de los acontecimientos, puesto que la cantidad de fallecidos y heridos decreció significativamente respecto de años anteriores, como así también lo hicieron las violaciones de los ceses al fuego propuestos y los bombardeos efectuados con armas pesadas. Además, en el mes de marzo la OTAN reconoció el estatus de Ucrania como miembro aspirante a formar parte de la Organización. Paralelamente, Estados Unidos entregó armas y dispuso amplios fondos económicos en cooperación en seguridad, todo lo cual supuso una clara amenaza para Rusia.

Además, tras analizar las bases de datos construidas en las tres dimensiones analizadas, se hace notable que en dicho año se produjo una mayor cercanía con Estados Unidos en detrimento de Rusia. En este sentido, los discursos emitidos por este último alcanzaron su mínimo desde el inicio del período y continuaron descendiendo, mientras que los estadounidenses comenzaron a incrementar su cantidad. Además, las exportaciones ucranianas hacia Estados Unidos alcanzaron en 2018 su máximo puesto, y las que se dirigían hacia Rusia comenzaron a descender hasta alcanzar su punto más bajo en 2020. Ahora bien, las importaciones ucranianas desde Estados Unidos venían aumentando desde 2016, y tras caer en 2017, nuevamente se incrementaron en 2018 y 2019. Por su parte, las compras a Rusia comenzaron a decrecer significativamente en el año en cuestión. Paralelamente, los gastos militares tanto de Estados Unidos como de Ucrania comenzaron a ascender en dicho año tras mantenerse relativamente constantes, hasta alcanzar sus máximas posiciones en 2020. Además, la mayoría de las importaciones de armamento de Ucrania se produjeron a partir del 2018.

Por su parte, Ucrania aumentó sus gastos militares en un 68% durante todo el período, lo que se traduce en un incremento de \$69 USD por habitante. Además, se abasteció armamentísticamente por un monto de \$346 millones USD, llegando a contar con una fuerza militar compuesta por 255 mil personas, el doble desde el inicio del conflicto.

Del total de las importaciones ucranianas de armamento, el 19.9% fue suministrado por Estados Unidos, posicionándose como el segundo mayor abastecedor del país, luego de Polonia. Paradójicamente, tal como se constató en la dimensión económica, de todos los sectores de importación ucranianos, el segundo que más crecimiento evidenció en la relación comercial con Estados Unidos durante el período analizado fue, de hecho, el de armas.

Aquí se debe destacar también que, aproximadamente un cuarto de las armas importadas por Polonia en 2019 y 2020 provenían de Estados Unidos, por lo que posiblemente un amplio porcentaje de las exportaciones polacas hacia Ucrania hayan sido, originalmente, estadounidenses, aunque esto no puede comprobarse con total certeza.

Además de ello, la mínima importación ucraniana de armas provenientes de Rusia puede estar relacionada con el hecho de que Ucrania se adentró en la producción integral de armas básicas y equipo militar debido a la ruptura de los lazos científicos-técnicos y militares con Rusia, y para ello contó con la cooperación de otros países.

Por último, es preciso considerar que, a pesar de la tensión experimentada en el territorio ucraniano durante el período analizado, no se produjo un enfrentamiento directo entre Rusia y Occidente. No obstante, durante el año siguiente (2021) al período de análisis, tanto el contexto general de competencia geopolítica entre Estados Unidos y Rusia, como la situación interna del conflicto en Ucrania entre el Estado y los separatistas pro-rusos, empeoraron sustancialmente, lo cual derivó en el inicio de un enfrentamiento militar directo entre Rusia y Ucrania a partir de el ataque ruso iniciado el 24 de febrero de 2022.

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

---

- ¿Qué es el tratado de armas nucleares Nuevo START del que Rusia suspende su participación y qué puede pasar ahora? (2023, 21 febrero). *CNN*. <https://cnnespanol.cnn.com/2023/02/21/tratado-new-start-armas-nucleares-rusia-orix/>
- ¿Qué son los Tratados START entre Rusia y Estados Unidos y cómo afectan a las armas nucleares? (2023, 21 febrero). *AS*. <https://as.com/actualidad/que-son-los-tratados-start-entre-rusia-y-estados-unidos-y-como-afectan-a-las-armas-nucleares-n/>
- Albiac, A. (2018, 21 abril). «Petróleo y gas al servicio del zar. *El Orden Mundial*» - *EOM*. Recuperado 17 de octubre de 2022, de <https://elordenmundial.com/petroleo-y-gas-al-servicio-del-zar/>
- Arellanes, J. (2014, 9, 10 y 11 de septiembre). Dominación sin hegemonía: una evaluación transdisciplinar de la decadencia hegemónica de Estados Unidos y de la crisis estructural del capitalismo desde el análisis de sistemas-mundo, pp. 209-267. Conferencia presentada en el Congreso Internacional "El Cambio en la Configuración del Poder Internacional", Universidad Anáhuac México Norte.
- Baqués, J. (2015). El papel de Rusia en el conflicto de Ucrania: ¿La guerra híbrida de las grandes potencias? *Revista de Estudios en Seguridad Internacional*, 1(1), pp. 41-60.
- Barkanov, B. (2016). Crisis in ukraine: Clash of civilizations or geopolitics? En: Kanet, R. & Sussex, M. [Edits.]. *Power, politics and confrontation in Eurasia: Foreign policy in a contested region* (pp. 210-239). Switzerland: Springer. DOI:10.1007/978-1-137-52367-9
- BBC News Mundo. (2014, mayo 6). Crisis en Ucrania: ¿puede Europa independizarse del gas ruso? *BBC News Mundo*. Recuperado 17 de octubre de 2022, de [https://www.bbc.com/mundo/noticias/2014/05/140505\\_ukrania\\_rusia\\_europa\\_gas\\_mz](https://www.bbc.com/mundo/noticias/2014/05/140505_ukrania_rusia_europa_gas_mz)
- BBC News Mundo. (2014a, mayo 21). Rusia y China: acuerdo energético entre gigantes. *BBC News Mundo*. Recuperado 21 de octubre de 2022, de [https://www.bbc.com/mundo/ultimas\\_noticias/2014/05/140521\\_ulntot\\_china\\_rusia\\_ga\\_s\\_wbm](https://www.bbc.com/mundo/ultimas_noticias/2014/05/140521_ulntot_china_rusia_ga_s_wbm)

- BBC News Mundo. (2014b, 16 junio). Rusia suspende suministros de gas a Ucrania. *BBC News Mundo*. Recuperado 17 de octubre de 2022, de [https://www.bbc.com/mundo/noticias/2014/06/140616\\_socios\\_gazprom\\_ucrania\\_cumple\\_ultimatum](https://www.bbc.com/mundo/noticias/2014/06/140616_socios_gazprom_ucrania_cumple_ultimatum)
- Božić, F., Karasalihović Sedlar, D., Smajla, I. & Ivančić, I. (2021). Analysis of Changes in Natural Gas Physical Flows for Europe via Ukraine in 2020. *Energies*, 14(16), 5175. <https://doi.org/10.3390/en14165175>
- Brzezinski, Z. (1996). *El Gran Tablero Mundial: la supremacía estadounidense y sus imperativos geoestratégicos*. Buenos Aires: Paidós
- Buszynski, L. (1995). Russia and the west: Towards renewed geopolitical rivalry?, *Survival: Global Politics and Strategy*, 37:3, 104-125, DOI: 10.1080/00396339508442805
- Caucino, M (2016). *La Rusia de Putin, Mito y realidad del liderazgo post-soviético*, Buenos Aires, Ediciones B.
- Chossudovsky, M. (2002). *Guerra y Globalización. Antes y después del XI-IX-MMI*. México: Siglo XXI.
- Colás, X. (2014, 16 junio). Rusia le cierra el grifo del gas a Ucrania. *ELMUNDO*. Recuperado 20 de octubre de 2022, de <https://www.elmundo.es/internacional/2014/06/16/539e41c9e2704e475a8b4580.html>
- EE.UU. anunció que abandona el tratado antibalístico ABM. (2020, 13 junio). *La Nación*. <https://www.lanacion.com.ar/el-mundo/eeuu-anuncio-que-abandona-el-tratado-antibalistico-abm-nid359082/>
- EE.UU. se retira formalmente del Tratado de Cielos Abiertos, que reforzó la seguridad europea. (2020, 23 noviembre). *CNN*. <https://cnnespanol.cnn.com/2020/11/23/ee-uu-se-retira-formalmente-del-tratado-de-cielos-abiertos-que-reforzo-la-seguridad-europea/>
- European Commission. (2016, noviembre). Eurostat. Recuperado 23 de junio de 2020, de <https://ec.europa.eu/eurostat/web/energy/data/database>
- European Commission. (2020). Energy Statistics [Database]. *Eurostat*. <http://epp.eurostat.ec.europa.eu/portal/page/portal/energy/data/database>

- Gaido, D. (2023) An Alternative View of the Ukrainian Conflict: Stephen F. Cohen on the Origins of the New Cold War, *International Critical Thought*, 13(1), pp. 138-154, DOI: 10.1080/21598282.2023.2185901
- Grove, T. & Strobel, W. (2014, julio 29). Where Ukraine's separatists get their weapons. Reuters, Special Report. Disponible en: <http://graphics.thomsonreuters.com/14/07/UKRAINE-CRISIS:WEAPONS.pdf>
- Hauter, J. (2021). How the War began: Conceptualizing conflict escalation in Ukraine's Donbas. *The Soviet and Post-soviet Review*, 48(2), 135-163. <https://doi.org/10.30965/18763324-20201380>
- Johannesson, J. & Clowes, D. (2020, 6 julio). Energy Resources and Markets – Perspectives on the Russia–Ukraine War. *European Review*, 30(1), 4-23. <https://doi.org/10.1017/s1062798720001040>
- Kempin, R. & Mawdsley, J. (2013). The Common Security and Defence Policy as an act of American hegemony. *European Security*, 22(1), pp. 55-73. <https://doi.org/10.1080/09662839.2012.726221>
- Klare, M. T. (2008). *Planeta sediento, recursos menguantes. La nueva geopolítica de la energía*. Barcelona: Urano.
- La operación militar rusa contra Georgia en 2008, ¿un antecedente de la actual invasión a Ucrania? (2022, 5 marzo). *Infobae*. <https://www.infobae.com/def/2022/03/05/la-operacion-militar-rusa-contra-georgia-en-2008-un-antecedente-de-la-actual-invasion-a-ucrania/>
- Leimeter, M. G. (2019). «Ucrania, estrategia y geopolítica bajo la influencia de la OTAN, la UE y Rusia» [Tesis de Maestría]. Universidad de la Defensa Nacional.
- Mackinder, H. (1907). The Geographical Pivot of History. *The Geographical Journal*, 23(4), pp. 421-437.
- Mearsheimer, J. J. (2003). *The Tragedy of the Great Power Politics*. New York: W. W. Norton & Company.
- Mearsheimer, J. J. (2014). Why the Ukraine Crisis Is the West's Fault: The Liberal Delusions That Provoked Putin. *Foreign Affairs* (September-October), pp 1–12.
- Mehrotra, O. N. (2022). NATO Eastward Expansion and Russian Security. *Strategic Analysis*, 46(2), 248-255. <https://doi.org/10.1080/09700161.2022.2080473>

- Mendicoa, G. (2006). *Sobre tesis y tesisistas. Lecciones de enseñanza – aprendizaje*. Buenos Aires: Espacio
- Mihaylov, V. and Sala, S. (2018). Subnational identities in the context of the changing internal geopolitics. The case of post-revolutionary Ukraine. *Bulletin of Geography*, 39(39), 79-96. DOI: <http://doi.org/10.2478/bog-2018-0006>
- Nieto, M., I. (2018). Las Relaciones Estados Unidos- Rusia en la era Trump. *Revista UNISCI*, 48, 91-128. <http://www.unisci.es/wp-content/uploads/2018/12/UNISCIDP48-4NIETO.pdf>
- Operation ORBITAL. (2020, 1 mayo). Embassy of Ukraine to the United Kingdom of Great Britain and Northern Ireland. Recuperado 30 de agosto de 2023, de <https://uk.mfa.gov.ua/en/partnership/881-ukrajina-velika-britanija/operaciya-orbital>
- Pankevych, I. (2020). MILITARY CONFLICT IN UKRAINE: UKRAINE'S AND WORLD'S CHALLENGES. *Balkan Social Science Review*, 16, 197-212. <https://doi.org/10.46763/bssr2016197p>
- Pigliucci, M. (2016, marzo). Russo-Ukrainian Gas War: The Lack of a Common Strategy Jeopardizes European Unity. *Advances in Economics and Business*, 4(3), 124-131. <https://doi.org/10.13189/aeb.2016.040302>
- Pysar, N., Fediunin, S., Vynogradova, O., & Чорній, В. В. (2020). Assessment of the consequences of military conflicts and hybrid warfare for the socio-economic development of Ukraine. *Ekonomičnij časopis-XXI*, 181(1-2), 18-27. <https://doi.org/10.21003/ea.v181-02>
- Rocha Valencia, A. & Vargas Garcia, E. (2022). La primera confrontación geoestratégica por el nuevo orden mundial: Estados Unidos-OTAN contra Rusia-China. La crisis de Ucrania como Estado pivote [PDF]. En *¿Es el fin del neoliberalismo en América Latina?* (pp. 198-222). Asociación Latinoamericana de Sociología. <https://sociologia-alas.org/wp-content/uploads/2022/08/FINAL.-Libro.-Es-el-fin-del-neoliberalismo-en-America-Latina-J.-Rios-y-M.-Rojas-1.pdf>
- Rusia sigue a EE.UU. y anuncia que abandonará el tratado INF: ¿estamos frente a una nueva carrera armamentista nuclear? (2019, 2 febrero). *BBC News*. <https://www.bbc.com/mundo/noticias-internacional-47094695>

- Ruszel, M. (2019, 24 junio). Natural gas supplies as an instrument of geopolitical conflict between the Russian Federation and Ukraine. *Polityka Energetyczna – Energy Policy Journal*, 22(2), 33-46. <https://doi.org/10.33223/epj/109796>
- Rutland, P. (2008). Russia as an Energy Superpower. *New Political Economy*. 13(2), pp. 203-10.
- Salimena, G. (2019). El discurso anual de Putin a la Asamblea Federal. *Instituto de Relaciones Internacionales*. [http://sedici.unlp.edu.ar/bitstream/handle/10915/96608/Documento\\_completo.pdf-PDFA.pdf?sequence=1&isAllowed=y](http://sedici.unlp.edu.ar/bitstream/handle/10915/96608/Documento_completo.pdf-PDFA.pdf?sequence=1&isAllowed=y)
- Sánchez, P. T. (2016). El Conflicto en Ucrania: El primer enfrentamiento serio de Rusia con Occidente durante la etapa de la Post-Guerra Fría. *Foro Internacional*, 56(2), 470-502.
- Statistical Review of World Energy. (2020). BP. <https://www.bp.com/content/dam/bp/business-sites/en/global/corporate/pdfs/energy-economics/statistical-review/bp-stats-review-2020-full-report.pdf>
- Stockholm International Peace Research Institute. (SIPRI). (2023). SIPRI Military Expenditure Database. SIPRI: Sweden.
- Stockholm International Peace Research Institute. (SIPRI). (2023a). SIPRI Arms Transfers Database. SIPRI: Sweden.
- T. Van de Graaf, J.D. Colgan, Russian gas games or well-oiled conflict? Energy security and the 2014 Ukraine crisis, *Energy Res Soc Sci* (2016), <http://dx.doi.org/10.1016/j.erss.2016.12.018>
- U.S Government. (2017). U.S. Department of State. Recuperado 24 de junio de 2020, de <https://www.state.gov/countries-areas/ukraine/>
- Umland, A. (2022). Germany's Russia Policy in Light of the Ukraine Conflict: Interdependence Theory and Ostpolitik. *Orbis*, 66(1), 78-94. doi: 10.1016/j.orbis.2021.11.007
- UNCTAD. (2014, octubre). UNCTADstat. Recuperado 24 de junio de 2020, de <https://unctadstat.unctad.org/EN/>
- Uppsala Universitet. (2020). UCDP. Recuperado 23 de junio de 2020, de <https://ucdp.uu.se/>

USAID. (2020, 11 junio). USAID. Recuperado 24 de junio de 2020, de <https://www.usaid.gov/ukraine>

YIN, R. (2009). Case study research. Design and methods. Fourth Edition. United States of America: SAGE.

Zhao, M. (2019). Is a new cold war inevitable? chinese perspectives on US-china strategic competition. *Chinese Journal of International Politics*, 12(3), 371-394. doi:10.1093/cjip/poz010